GUÍA DIDÁCTICA PARA VISITAR ALMAZÁN

VICENTE JAVIER ALMARZA GARCÍA

ISBN:

DEPÓSITO LEGAL:

AUTOR: Vicente Javier Almarza García

EDITA: Gráficas Ochoa

GUÍA DIDÁCTICA PARA VISITAR ALMAZÁN

VICENTE JAVIER ALMARZA GARCÍA

PRESENTACIÓN

La villa de Almazán situada a 36 kilómetros al sur de la capital de la actual provincia de Soria, es una de las localidades históricas más importantes y representativas de la geografía soriana. En la actualidad el término municipal de Almazán es el segundo más poblado de esta provincia castellana.

Almazán nació como fortaleza defensiva musulmana en la orilla izquierda del Duero, cuando este río se había convertido a mediados del siglo X, en la línea de frontera divisoria entre los reinos cristianos situados al norte del mismo, y Al-Andalus situado al sur del Duero, en pleno conflicto de la Reconquista española.

A partir del siglo XI es reconquistado definitivamente por Castilla, iniciándose entonces un impulso repoblador y la construcción de su muralla que tendrán como consecuencia el nacimiento de la Comunidad de Tierra y Villa de Almazán quedando bajo el amparo protector de la corona castellana. En la baja Edad Media se convertirá en señorío de la familia Hurtado de Mendoza, conociendo entonces un periodo de esplendor que alcanzará su cumbre cuando pase a ser en determinados momentos el lugar elegido como residencia y sede de la Corte de varios reyes de Castilla.

La elaboración de esta guía didáctica tiene como principal objetivo dotar al profesorado de los centros de educación primaria y secundaria de Soria y su provincia de un documento de trabajo y apoyo con el que poder realizar una excursión con sus alumnos para visitar la histórica villa de Almazán y conocer in situ su monumental conjunto histórico-artístico.

Con la ayuda de esta guía, los alumnos podrán conocer de manera sucinta la historia de esta comarca desde su remoto pasado prehistórico, su historia medieval y moderna hasta la actualidad. Además podrán realizar un recorrido ordenado y planificado por las calles de su bello casco histórico para contemplar y estudiar sus murallas, iglesias, conventos, palacios y demás monumentos.

En la parte final de la guía aparecen una serie de actividades didácticas diseñadas con distinto grado de complejidad, para que el profesorado seleccione aquellas que considere más apropiadas para ser realizadas por sus alumnos en relación a su nivel de competencia curricular.

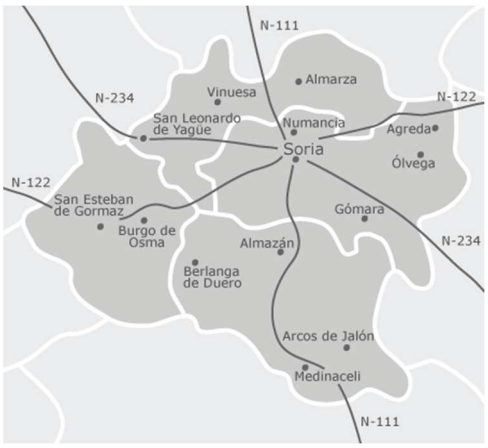
ÍNDICE

	PG
I. ALMAZÁN	
1. LOCALIZACIÓN	4
2. EMPLAZAMIENTO	5
3. HISTORIA	7
4. LA MURALLA	27
5. SAN MIGUEL	32
6. SAN VICENTE	37
7. SANTA MARÍA DE CALATAÑAZOR	39
8. NUESTRA SEÑORA DEL CAMPANARIO	41
9. SAN PEDRO	45
10. CONVENTO DE LA MERCED	48
11. CONVENTO DE CLARISAS	50
12. PLAZA MAYOR	51
13. PALACIO HURTADO DE MENDOZA	54
14. ERMITA DE JESÚS	63
15. TRADICIONES. EL ZARRÓN.	65
16. PARQUE DE LA ARBOLEDA	67
17. ACTIVIDADES DIDÁCTICAS	72
18. BIBLIOGRAFÍA.	80

1. LOCALIZACIÓN

Almazán es una villa y un municipio de la provincia de Soria situado a 36 kilómetros al sur de la capital. Se encuentra ubicado entre las coordenadas: 41°29′09″ Latitud Norte y a 2°31′59″ Longitud Oeste y tiene una altitud de 960 msnm. Cuenta con una superficie de 166,53 km². Según fuentes consultadas del INE, en 2022 contaba 5.438 habitantes y una densidad de 33,18 hab./km².

Mapa de la provincia de Soria.



Mapa de las Comarcas de Soria.

Almazán está comunicado con las ciudades de Soria y Madrid tanto por ferrocarril como por carretera a través de la autovía A-15 y de la N-111. La villa actúa además como cabecera del municipio homónimo y de su comarca. Formó parte de la diócesis de Sigüenza hasta 1955, fecha en la que quedó incorporado a la diócesis de Osma-Soria.

Almazán queda enmarcado al norte por la capital de la provincia, al sur por las tierras de Medinaceli y del Jalón, al este por los campos de Gómara y al oeste por las Tierras de Berlanga y El Burgo de Osma.

Vista aérea de Almazán

2. EMPLAZAMIENTO

Almazán se asienta sobre un espolón rocoso bordeado por el río Duero en un pequeño rincón de la submeseta norte castellana. Desde esta privilegiada altitud se domina y controla un amplio territorio caracterizado por un singular paisaje en el que aparecen salpicados pequeños cerros y mesetas alternados con vegas y cañadas.

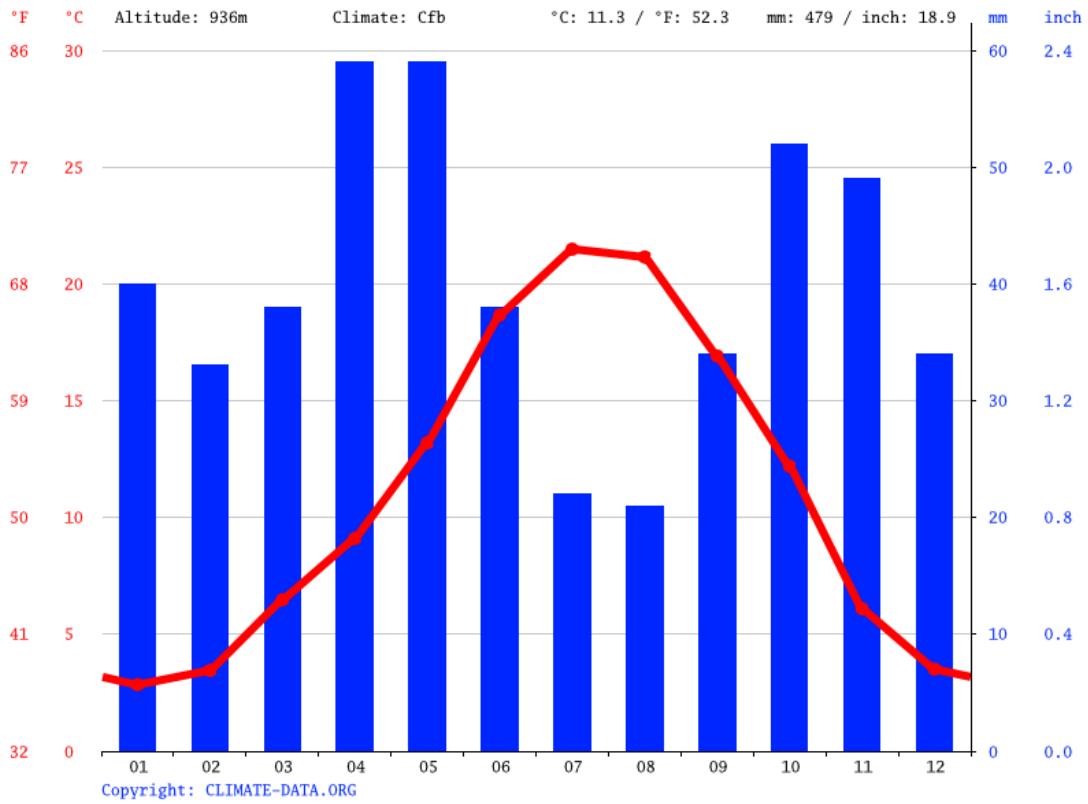
Paisaje de la comarca de Almazán donde se alternan llanuras y cerros.

Geomorfológicamente, forma parte de la llamada fosa de Almazán-Ariza, un tipo de relieve surgido en el periodo Mioceno de la Era Terciaria, como consecuencia de la acumulación de grandes sedimentos procedentes de las erosiones montañosas. Entre estos materiales sedimentarios hay predominio de areniscas, margas, calizas y arcillas.

Sobre una de estas singulares lomas de conglomerados y arcillas se asentó el primitivo recinto fortificado de Almazán, conocido en la actualidad como “Cerro del Cinto” y convertido en el punto de mayor elevación de esta zona, con una altitud de 997 metros. Este cerro queda además situado próximo a la vega del río Duero, verdadero eje vertebrador del territorio de la villa.

El río Duero a su paso por las inmediaciones de Almazán.

Almazán queda encuadrado dentro del dominio climático mediterráneo y está fuertemente condicionado por los factores de altitud y continentalidad, que le proporcionan veranos calurosos y secos e inviernos frescos. La temperatura media anual ronda los 11º C, presentando una fuerte oscilación térmica diaria y alcanza una precipitación media anual es de 479 mm.



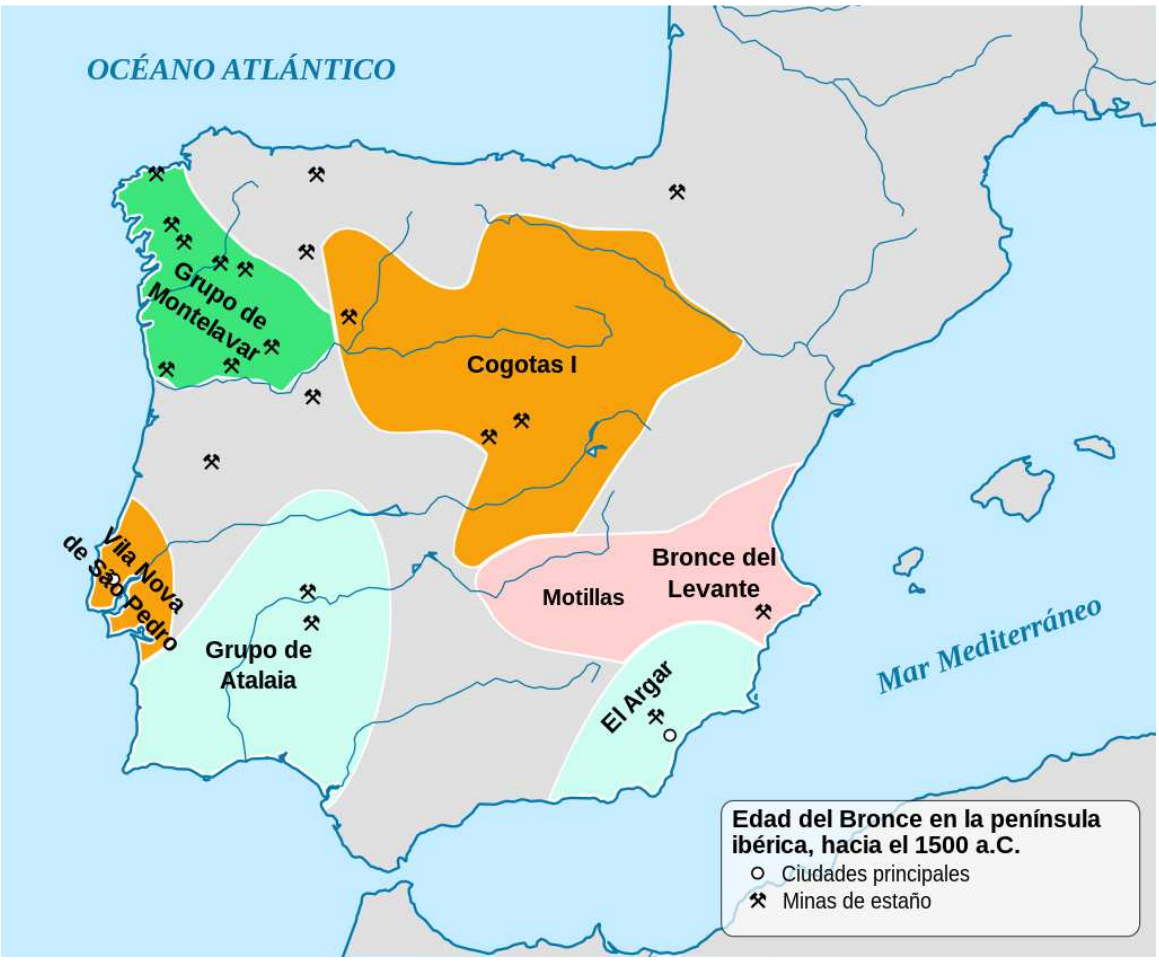
Climograma de Almazán. Según la clasificación de Köppen corresponde al tipo Cfb.

Estas condiciones meteorológicas unidas a las singulares características topográficas y edafológicas de la zona que nos ocupa, han condicionado los usos y aprovechamientos del suelo. Así una gran parte de la superficie se ha dedicado desde antiguo al cultivo del cereal, reservando otra no menos importante extensión superficial al aprovechamiento y explotación forestal, como se puede observar en los vecinos municipios de Tardelcuende, Bayubas de Abajo, Tajueco, Quintana Redonda y Matamala de Almazán. Además en las márgenes de los ríos y zonas donde abunda el agua se abren sotos y bosques de ribera donde predominan especies riparias como álamos, chopos, sauces, mimbreras, fresnos y frondosas arboledas. Asociados a este ecosistema son abundantes los recursos cinegéticos y la pesca.

3. HISTORIA

Las tierras de la comarca de Almazán, situadas en la zona central de la actual provincia de Soria, ocupan el borde oriental de la submeseta norte castellana. Avenadas por el río Duero y sus afluentes conforman un territorio de frondosos bosques, pintorescos valles y fértiles llanuras aptas para el cultivo del cereal, el aprovechamiento ganadero y la explotación forestal.
Estos lugares dotados de tan abundantes recursos naturales, han conocido la presencia humana desde época prehistórica y han atraído pobladores desde tiempos remotos, convirtiéndose desde antiguo en importante zona de paso y cruce de diferentes culturas.

La arqueología ha sido capaz de testimoniar la presencia humana en estas zonas desde finales del Bronce Antiguo (hacía 1.800- 1.700 años a.C).



Situados muy cerca de la actual localidad de Almazán, se ha documentado la existencia simultánea en el tiempo de dos poblamientos humanos que habitaron esta zona hace casi 4.000 años.

Ambos asentamientos estaban separados por escasos kilómetros de distancia y a pesar de ser contemporáneos y haber compartido el mismo tiempo y escenario geográfico nos ofrecen la singularidad de presentar dos estadios diferentes de civilización.

Uno de estos poblamientos se localiza en un paraje conocido como **"Llanos del Guíjar".** Está situado a escasos kilómetros al noroeste de Almazán.
El otro asentamiento está situado a escasos kilómetros al sur de Almazán, en el llamado **"Cerro del Parpantique"** localizado hoy dentro del actual término municipal de Balluncar,

El yacimiento de los llanos del Guíjar estuvo habitado por pastores seminómadas que implementaban su economía ganadera con la práctica de una rudimentaria y poco productiva agricultura.
El poblamiento se levantó sobre una estructura sobreelevada en forma de terraza amesetada de cierto valor estratégico y defensivo que dominaba y controlaba el paso del río Duero. Sus viviendas estaban conformadas por rudimentarias cabañas confeccionadas de forma rápida con materiales pobres. Sus habitantes ya conocían el uso aunque muy rudimentario de los metales y la fabricación de su cerámica se corresponde con el estilo campaniforme.

Por otro lado, su contemporáneo yacimiento del Parpantique, se asienta sobre un destacado cerro situado a 1138 metros de altitud en plena Sierra de Ontalvilla desde el que se domina la amplia vega por la que discurre el Duero. Las excavaciones arqueológicas realizadas en este yacimiento han permitido documentar un nivel correspondiente al Bronce Antiguo, fechado por C-14 hacía el año 1780 a.C.

Vista del "Cerro Parpantique" (1138m) en el término de Balluncar (Soria).

El poblado asentado sobre el Cerro Parpantique estaba protegido por una empalizada defensiva, lo que indica que en él habitaban gentes belicosas y aguerridas que orientaban su economía fundamentalmente a actividades depredadoras y al pastoreo de su ganadería. En el subsuelo de las viviendas se han hallado silos de almacenamiento.
Sus moradores presentaban un estadío cultural más retrasado que sus vecinos instalados en los Llanos del Guíjar, dado que desconocían la metalúrgia y fabricaban un tipo de cerámica tradicional de tonos oscuros y menos evolucionada que la campaniforme extendida ya en esa época.
Excavaciones arqueológicas realizadas en este yacimiento de "Cerro Parpantique" han constatado que las cabañas utilizadas como vivienda, presentaban planta rectangular, paredes manteadas con barro y disponían de una cubierta de entramado vegetal.
Una de estas viviendas tenía dos estancias diferenciadas, en una de las cuales apareció un hogar circular y en la otra unos molinos barquiformes.

Molino rotatorio. Molino barquiforme o de vaivén. Molienda.

Sobre este nivel del Bronce Antiguo, aparecen sucesivos sustratos de ocupación posterior que nos llevan hasta la etapa medieval, lo que indica la ocupación sin solución de continuidad de este poblamiento.

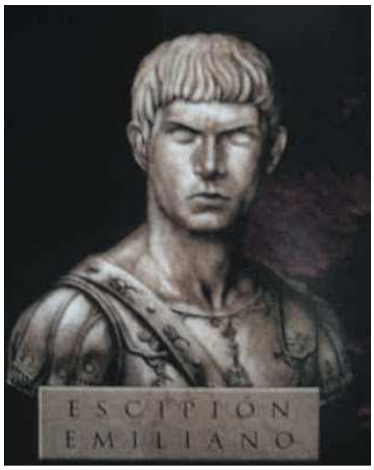
En el término municipal de Almazán se han documentado además otros yacimientos arqueológicos dispersos que corresponden a poblados situados en altozanos defensivos datados en la Edad del Hierro.

Ya en época celtibérica aparecen poblamientos más definidos que van conformando pequeñas aldeas o asentamientos defensivos salpicados y esparcidos por diferentes puntos de la comarca con el fin de aprovechar los cultivos de las fértiles tierras de las llanuras y vegas del Duero, rentabilizar los pastos para el ganado y sobre todo ejercer el control, dominio y defensa del territorio.

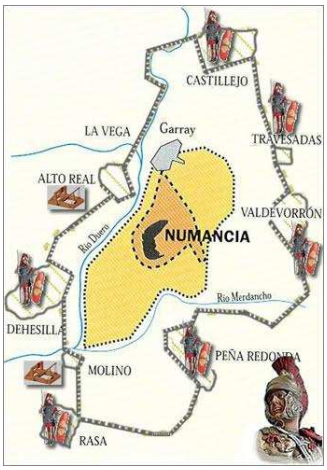
Ya en el siglo II a. C, coincidiendo con el periodo de la conquista romana de Hispania y más concretamente con los episodios de las guerras de Roma contra Numancia, el general Escipión levantó en el ya conocido lugar del “Llano del Guíjar” un campamento de campaña romano de verano o “castra aestiva”.

Tras veinte ininterrumpidos años de guerras entre Roma y la ciudad arévaca de Numancia (activas desde el año 153 a.C) el Senado romano determinó enviar a Hispania a su general más famoso, Publio Cornelio Escipión Emiliano, el héroe que había conquistado y arrasado la ciudad de Cartago en el año 149 a. C.

Escipión antes de atacar Numancia, había decidido como medida preventiva cortar todos los accesos, rutas y vías de comunicación que conectaran cualquier punto de la península con Numancia.
Evitaba así que llegaran en su auxilio tropas, mercenarios, víveres y provisiones, especialmente de cereal y vino, suministrados por los vacceos instalados en el valle del curso medio del Duero a los que previamente Escipión sometió en el 134 a.C saqueando y arrasando sus campos de cultivo.



El General Escipión.



Cerco de Numancia.

Báculo de prótomos.

El asentamiento castrense que Escipión instaló en los Llanos del Guíjar era temporal (muy diferente en su consideración a los acuartelamientos permanentes del tipo “castra stativa” o “castra hiberna”) y tenía la misión de asegurar y proteger la vía de acceso desde el valle del Jalón hasta el valle del Alto Duero.

Quizás este territorio surgido en el entorno de Almazán fuese denominado por los romanos de entonces con el locativo “ad Numantia” (hacía Numancia) y es posible que de esa voz derive el actual gentilicio de adnamantinos.

Para poner fin a las guerras numantinas y conquistar definitivamente la ciudad arévaca que tanta resistencia venía ofreciendo a Roma, Escipión determinó sitiar Numancia.

Al mando de un ejército de unos 60.000 hombres, el general romano, decidió no enfrentarse en guerra abierta al contingente numantino formado por unos 4.000 guerreros.

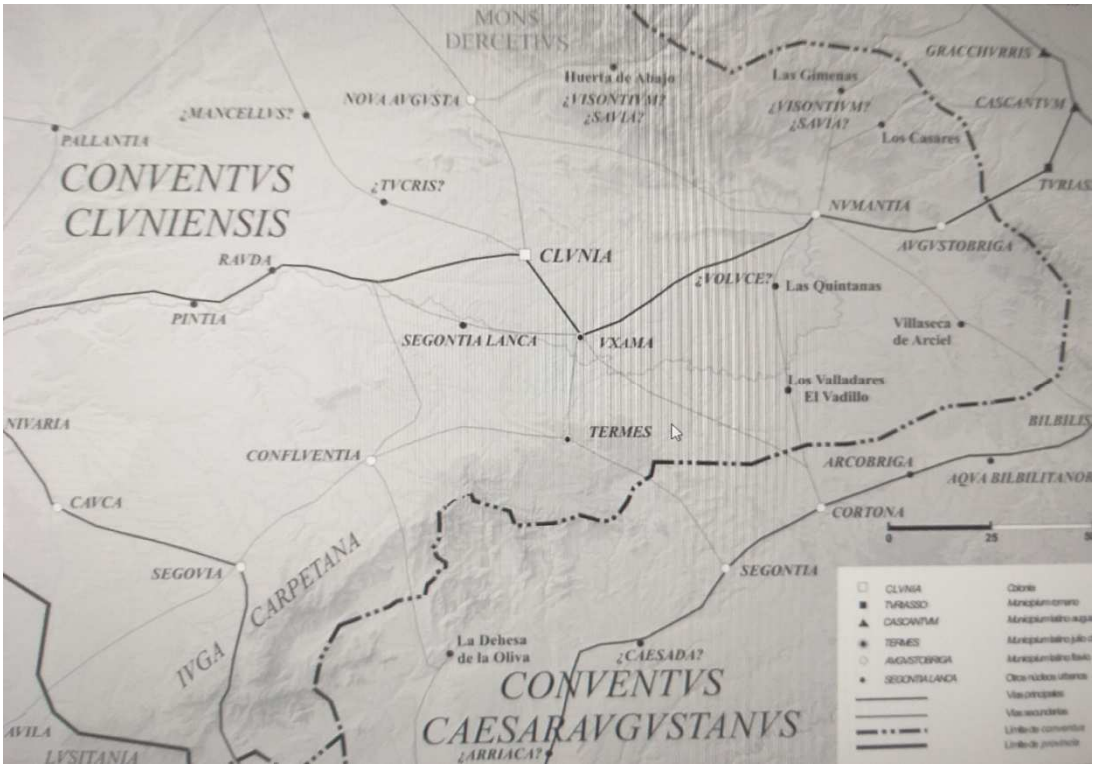
Su estrategia militar consistió en sitiar la ciudad, levantando un cerco (vallum) de unos 9 kilómetros de perímetro, 2,40 metros de espesor y unos 4,50 metros de altura. Numancia quedó rodeada y aislada de todo contacto exterior con el fin de ser reducida por hambre.

Tras once meses de asedio Numancia fue arrasada por Escipión en el año 133 a. C.

"El último día de Numancia" Alejo Vera (1888).

La caída de Numancia supuso la pacificación del territorio y la progresiva asimilación de la cultura romana.

Tras la conquista, esta zona pertenecerá a la provincia Hispania Citerior Tarraconensis y más adelante, en época de Augusto, quedará integrada política y administrativamente en el Conventus Cluniense, entre el año 16 y 13 a. C.



El conventus cluniensis tenía por capital la ciudad de Clunia (Coruña del Conde). En su territorio quedaban integradas tribus pertenecientes a los pueblos autrigones, cántabros, caristios, turmogodos y várdulos; situados en la cordillera cantábrica; y al sur arévacos, pelendones y vacceos.

Lenta y paulatinamente se fueron produciendo numerosos cambios socioeconómicos y culturales en esta zona que fueron transformando el ancestral modelo productivo y poblacional prerromano en favor de otro más evolucionado a medida que se fueron absorbiendo por el territorio los patrones culturales romanos.

La romanización trajo consigo la reorganización territorial de estas zonas del curso alto del Duero. Se emprendió entonces un proceso de abandono progresivo de los primitivos emplazamientos defensivos prerromanos, ubicados en lugares elevados, impulsando su traslado a zonas más bajas y más aptas para el cultivo de los campos.

La ubicación de los nuevos núcleos de población está estrechamente relacionada con el aprovechamiento económico. En los valles fluviales y las llanuras surgirá una proliferación de asentamientos que transformarán el ancestral paisaje natural en incipientes campos de monocultivo cerealista. Este proceso agrícola, iniciado desde entonces e intensificado con el paso de los siglos ha perdurado hasta la actualidad.

Cabe señalar que la política romana agraria no se limitaba a conseguir el autoabastecimiento de la población si no que se orientaba en gran medida, a la gran producción de excedentes que generaran un sistema económico de mercado con el que poder comerciar y realizar un suministro continuo de cereales, aceite y vino.

Durante esta época, el poblamiento urbano fue prácticamente desconocido en todo este territorio. La arqueología ha documentado la existencia de pequeños asentamientos urbanos en los parajes conocidos como ”Los Valladares” y “El Vadillo” en las proximidades del actual municipio de Villalba, situado a escasos 11 kilómetros al sureste de Almazán.

Con unas 20 hectáreas de superficie, estos yacimientos arqueológicos cercanos a Villalba fueron un poblamiento romano activo entre el siglo I y el V d.C y pudieron suponer un punto de referencia para el desarrollo de las actividades comerciales y mercantiles de la zona.

Ya en época del bajo imperio muchas de las pequeñas aldeas rurales indígenas o de prolongada tradición celtibérica que poblaban estas zonas acabarán convertidas en explotaciones agrarias romanas de tamaño medio conocidas popularmente como “villae”.

Estas villas de época tardorromana estaban compuestas por el “fundo” o finca de explotación agroganadera y forestal, y por el conjunto de edificaciones levantadas para atender las distintas funciones de la finca como la residencia señorial del propietario y sus dependencias anexas para almacenes, talleres, establos...

Un buen ejemplo de este tipo de villa tardorromana cercana a la zona que nos ocupa lo encontramos en la llamada villa de la “Dehesa” en el actual municipio de Cuevas de Soria.

Villa tardorromana de “La Dehesa” en Cuevas de Soria. Constituye un buen ejemplo de las “villae”rurales de época tardorromana.

La hoy villa de Almazán nace en su actual emplazamiento en plena Edad Media, durante el proceso de Reconquista, cuando el Duero se había convertido ya a mediados del siglo X en la frontera natural consolidada entre los territorios cristianos situados al norte del río y Al-Andalus.

Fueron las tropas musulmanas de época califal, las primeras en ocupar este lugar dado su alto valor estratégico en la defensa de la frontera y en el control del territorio circundante. Eligieron para su instalación una colina rocosa situada en la margen izquierda del Duero que funciona como atalaya natural y a cuyos pies discurre el río, que en este punto ensancha su cauce y posibilita su paso vadeando la corriente fluvial.

La guarnición musulmana asentada sobre esta colina, edificó una primitiva torre de vigilancia y bautizó el lugar con la voz árabe المحصـن o "Al-Mahsan" de la que deriva su actual topónimo "Almazán" cuya traducción al castellano equivale a "el fortificado"

Por esta razón, queda probado que el origen y nacimiento de Almazán a mediados del siglo X, está íntimamente ligado a su papel defensivo como fortaleza militar surgida en el contexto bélico de la Reconquista.

Mapa del sistema defensivo en la frontera del Alto Duero. Al sur del río se señalan las fortificaciones musulmanas implementadas por el sistema de atalayas que servían como nudo de comunicaciones. (Mediados del siglo X).

Para implementar el control efectivo del territorio los árabes diseñaron una tupida red de comunicaciones que posibilitaba el envío y trasvase de información de manera casi inmediata entre puntos lejanos.

Para ello desarrollaron un incipiente sistema de telecomunicaciones basado en la emisión de señales de humo o luz, generadas desde la parte alta de una serie de torres de vigilancia auxiliares que edificaron y distribuyeron de forma más o menos equidistante a lo largo de todo el territorio.

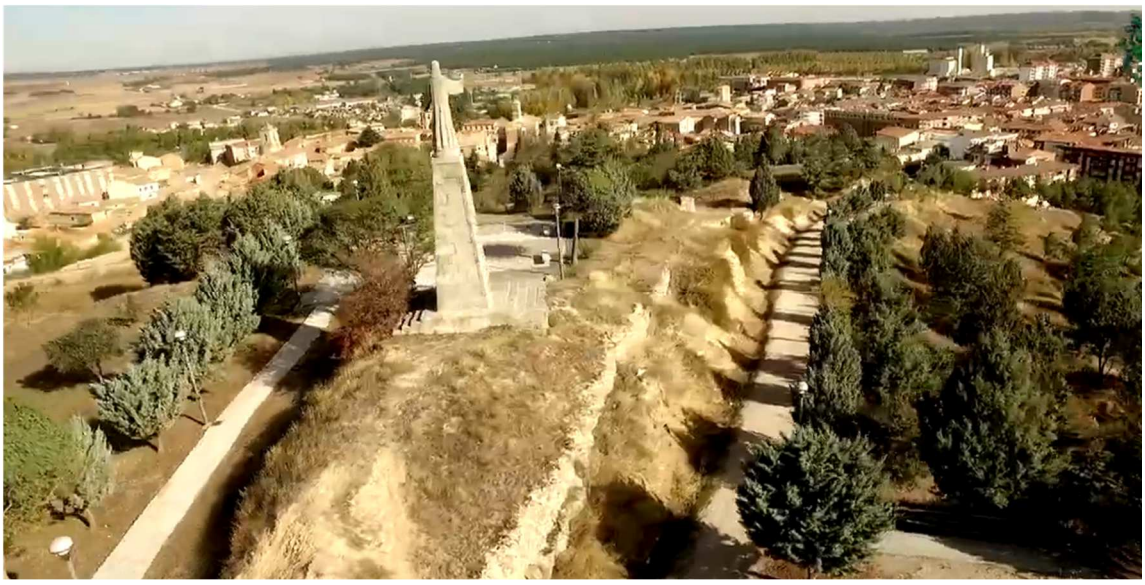
Torres de vigía o atalayas situadas a los largo de la frontera del Alto Duero. Entre ellas se estableció un sistema de comunicaciones con almenaras.

Con este sistema de señales ópticas, los árabes podían realizar - en el caso de recibir el ataque de repentinas incursiones del ejército cristiano- rápidos envíos de tropas de refuerzo hasta la frontera.

Vista de una de las atalayas musulmanas de vigía situada sobre un cerro.

Al amparo de la primitiva torre fortaleza de Almazán se fueron edificando pequeñas casas, apiñadas y agrupadas anarquicamente alrededor de su falda, conformando el nacimiento de la primigenia aldea poblacional que quedaba emplazada en la parte más alta del otero. A este paraje se le conoce hoy popularmente con el nombre de “El Cinto”.

De este primitivo núcleo poblacional y primera fortaleza, hoy no sobrevive nada más que unas pequeñas ruinas visibles. Sin embargo las excavaciones arqueológicas realizadas en el entorno del Cinto han constatado que en este mismo lugar durante la Edad del Hierro existió un asentamiento celtibérico.



Vista aérea de "El Cinto". Constituye el primitivo emplazamiento de Almazán

En torno al año 1040, Almazán es reconquistada por primera vez por los cristianos bajo el reinado de Fernando I de León. No obstante este dominio cristiano fue muy breve dado que poco tiempo después, la plaza fue recuperada nuevamente por Al-Andalus.

Será el rey Alfonso VI de León quien reconquiste Almazán definitivamente a los musulmanes en el año 1098 y realice aquí las primeras repoblaciones junto con Medina y Balluncar.

Alfonso VI. **Jurantento de Santa Gadea.** **El Cid.**

A partir de las leyes y fueros que Alfonso VI concedió a Almazán, nacerán las primeras corporaciones municipales y tras el concilio de Burgos de 1121 pasará a depender del Obispado de Sigüenza.

A comienzos del siglo XII, Almazán recibirá el mayor y más fuerte impulso repoblador realizado hasta entonces. Se materializará gracias a la acción repobladora llevada a cabo por el rey aragonés Alfonso I el Batallador en el año 1128.
Este hecho histórico está documentado y reflejado en un diploma fechado el 22 de septiembre de 1128 que recoge textualmente: **"en el tiempo cuando el predicho rey Alfonso poblaba la población de Almazán, que él llamaba Placencia"**

A través de este testimonio diplomático conocemos el topónimo que el rey aragonés usaba para designar esta plaza. Sin embargo esta denominación de "Placencia o Plasencia" no tuvo arraigo y no llegó a consolidarse, imperando el nombre de Almazán con el que ha llegado hasta nuestro días.

Tras la muerte del rey aragonés Alfonso I el Batallador acaecida en 1134, Almazán pasará definitivamente a la corona castellana en 1140 y sabemos que el nuevo rey Alfonso VII de León, hará donaciones de terrenos sitos en Almazán al obispo de Sigüenza.

A la izquierda Alfonso I el Batallador, rey de Aragón. A su derecha miniatura de la reina Urraca I de León, esposa de Alfonso I. En el centro, minuatura de Alfonso VII de León, hijo de Urraca de León. A la derecha óbolo de Alfonso VII de León con el exergo "Imperator Leoni"

Atraídos y amparados por los privilegios reales y muy especialmente por las concesiones de tierras hereditarias, comenzaron a llegar los repobladores venidos del norte, especialmente cántabros, vascones, francos, castellanos y también gentes del contorno más inmediato. A ellos se suman los elementos poblacionales de extracción musulmana, ahora convertidos en mudéjares, a los que es fácil seguir su rastro como alarifes en las construcciones de influencia mudéjar…

También es visible desde antiguo la presencia de judíos, dedicados a actividades comerciales y artesanales, con espacial dedicación a las prácticas financieras, recaudación de impuestos y préstamos de dinero que a veces llevaba ímplicita la práctica de la usura.

Estos grupos repobladores se mantenían agrupados a su llegada. Pero una vez que se les adjudicaba su lugar de asentamiento, se procedía a señalar el espacio que debía ocupar su primitiva parroquia y su colindante cementerio y circundándolo todo se levantaban sus casas formando barriadas y collaciones. Con este sistema de repoblación están documentadas hasta díez parroquias que conformaron el nacimiento de la posterior villa.

Tras la reconquista, Almazán se convertirá en territorio de realengo, sometido a la autoridad de la corona pero quedará organizada, repoblada y colonizada siguiendo el modelo ya consolidado de **Comunidad de Villa y Tierra,** convirtiéndose en una más de las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura castellana que tuvieron vigencia administrativa e institucional desde el siglo XII hasta mediados del siglo XIX.

Mapa con las 42 comunidades de Villa y Tierra. **Puerta de Herreros**

Siguiendo este esquema organizativo, el centro y cabecera del territorio será la villa de Almazán, dotada de fortaleza y muralla. En ella sus vecinos se organizarán como Concejo, entendido como el órgano político de mayor autoridad y encargado de organizar la repoblación, el establecimiento de aldeas, aprovechamiento de terrenos comunales y pastos para el ganado…Jurídicamente el concejo se regía por el conjunto de leyes y Fueros que se fueron otorgando por los sucesivos reyes.

Ya más avanzado el siglo XII, y con mayor solidez constructiva, se edificaron todos los templos románicos que sobrevieven en la actualidad y comenzaron a desarrollarse las líneas de su trazado urbano.

Una necesidad prioritaria para asegurar la defensa de la ciudad era dotarla de una potente muralla que se adaptara al terreno y encerrara los entonces siete barrios más altos de la ciudad. Por su parte los barrios extramuros o arrabales que quedaban fuera del recinto amurallado eran los de San Pedro, el Salvador y Santiago.

Por otra parte se hacía imprescindible edificar un puente sólido que permitiera atravesar el río Duero para favorecer el tránsito de personas y mercancías. El puente se construyó entre 1128 y 1140 contando con trece ojos de arcos apuntados y unos vanos o aliviaderos sobre tajamares centrales.

Puente medieval de Almazán.

El 1 de de enero de 1158, el rey Sancho III de Castilla, hijo de Alfonso VII de León, firma en Almazán la orden de donación de la plaza de Calatrava a los monjes del monasterio cisterciense de Fitero. Su abad Raimundo, alentado por el monje de su monasterio frey Diego Velázquez que había sido anteriormente guerrero serán quienes se encarguen de su defensa y así mantener a salvo la frontera sur de Castilla contra los almohades.

Como consecuencia de esta cesión, nacía en 1158 en Almazán la Orden de Caballería de Calatrava. En su carta de fundación se puede leer: "**In Almacan fub era MCXCVI, Menfe ianuario, auno quo dominus famofifimus Hifpaniarum Imperatur obijt: Rege, Sanctio de Navarra exiftente vaffallo Domini Regi".**

Sancho III. **Castillo de Calatrava.** **Caballeros calatravos.** **Estela.**

Almazán estuvo siempre muy ligada desde su Reconquista a la monarquía, siendo Corte Real en numerosas ocasiones a lo largo de la Edad Media.

En 1289 el rey Sancho IV de Castilla, preside en Almazán un Consejo Real en el que, contando con el apoyo de sus caballeros y gentileshombres, se decide declarar la guerra al rey de Aragón Alfonso III, por ser este último partidario de defender la causa del infante D. Alfonso de la Cerda en sus aspiraciones a la corona castellana.

Este infante, era sobrino del rey Sancho IV (hijo segundo de Alfonso X) y se sentía con mayor derecho a ser rey de Castilla por ser el hijo mayor del infante D. Fernando de La Cerda (hermano mayor de Sancho IV y primogénito del rey Alfonso X de Castilla, que murió joven y antes de que lo hiciera su padre el Rey Sabio.

Alfonso X. Sancho IV. María de Molina regente de su hijo Fernando IV.

Este conflicto bélico supuso que las tropas de Aragón asolasen la comarca adnamantina y cercaran la villa con un ejército de hasta 50.000 hombres llegando a conquistarla y apoderarse de ella en 1298.

Por breve espacio de tiempo Almazán pasó a ser la Corte del Infante rebelde D. Alfonso de La Cerda, hasta que finalmente y por mediación de los reyes D. Dionis de Portugal y Jaime I de Aragón, se firmó la Sentencia Arbitral de Torrellas (1304) por la que Almazán fue devuelta en 1305 al rey Fernando IV de Castilla, quien siendo aún menor de edad estaba tutelado por su madre, la reina regente María de Molina.

Estos enfrentamientos bélicos y el progresivo avance hacía el sur de la frontera cristiana con Al-Andalus provocó un importante descenso demográfico en esta zona del Duero, dado que muchas gentes prefirieron emigrar hacía el sur en busca de tierras más productivas.

Para compensar esta pérdida de población, la vecindad de Almazán demandó a los reyes de castilla que se les concediera cartas rodadas y privilegios que favorecieran la recuperación de la población.

El infante D. Pedro de Castilla, hermano menor de Fernando IV, siendo entonces señor de las villas de Cameros, Almazán y Berlanga, elevó estas peticiones al rey, su hermano, quien concedió entre 1302 y 1305

una serie de ventajas y privilegios a los vecinos de Almazán, como el caso de quedar exentos del pago del portazgo en gran parte de las ciudades del reino.

Los posteriores reinados de Alfonso XI, Enrique II y Enrique III, matuvieron y confirmaron durante sus reinados estos privilegios, que dieron entre otros frutos, el aumento demográfico en la villa y la subsiguiente reorganización e incluso creación de nuevas parroquias como Santa María de Calatañazor, cuyo nombre alude a la procedencia de las gentes que llegaron de esa villa.

Almazán ya contaba en esta época con 7 collaciones intramuros, dispuestas en torno a sus respectivas parroquias: San Miguel, San Vicente, Santa María de Campanario, San Esteban, Santo Domingo, San Andrés y la ya mencionada Santa María de Calatañazor. Además contaba con tres arrabales extramuros en torno a las parroquias de San Pedro, Santiago y el Salvador.

También gozó de la presencia de Hospitalarios contando con un priorato dedicado a San Juan y desde 1230 los premostratenses fundaron un monasterio dedicado a Nuestra Señora de Allende el Duero, que más tarde quedará vinculado como priorato al vallisoletano de Retuerta.

Almazán llegó a contar además con nueve ermitas y dos hospitales: los de Nuestra Señora de Guadalupe y San Lázaro.

Enrique II da muerte a Pedro I en la batalla de Montiel. Bertrand Du Guesclín.

También la villa será testigo en el último tercio del siglo XIV de una serie de guerras sostenidas entre los reinos de Castilla y Aragón, hasta que finalmente, el 12 de abril de 1375 se firmó la llamada “Paz de Almazán” entre Enrique II de Trastámara y Pedro IV de Aragón.

Finalmente, Enrique III “el Doliente” en el año 1395 hará donación de la villa a Don Juan Hurtado de Mendoza, Almirante Mayor de Castilla como recompensa a su fidelidad.

A partir de este momento, tanto la Villa como la Tierra de Almazán perdieron su carácter de realengo y dejaron de estar bajo la autoridad directa de la corona para quedar vinculadas y tuteladas por la poderosa familia Hurtado de Mendoza.

Almazán se convirtió así en la cabeza de un señorío territorial y jurisdiccional con carácter hereditario en manos de los Mendoza que sería elevado posteriormente por Felipe II a rango de marquesado en 1579, permaneciendo intacto en la misma familia desde su creación en 1395 hasta la caída del Antiguo Régimen que provocó la extinción de los señoríos.

Vista de la galería gótica del palacio Hurtado de Mendoza de Almazán.

Al frente del gobierno de la villa quedaba la figura del alcalde mayor, nombrado por los Mendoza y auxiliado por otros 6 regidores, de los cuales 3 pertenecían a la clase hidalga y los otros 3 denominados “hombres buenos” eran nombrados por el pueblo.

Por otro lado, la Tierra o Comarca de Almazán quedó dividida en dos sexmos, el de Cobertelada o Tierra Llana que agrupaba a 24 aldeas y el de La Sierra que aglutinaba a otras 16 aldeas.

Los Mendoza, que habían recibido el título de Condes de Monteagudo de Mendoza por los Reyes Católicos en 1476, crearon una pequeña corte en Almazán, convertida en capital de su poderoso estado señorial y dotada de un grupo notable de servidores, burócratas y administradores.

También se instalaron familias hidalgas que abrieron sus casas blasonadas para ocupar cargos administrativos en el ayuntamiento y otras instituciones así como administrar sus campos y heredades.

Además, el peso del clero era muy significativo. Sin contar con los efectivos del clero regular que habitaba en conventos, sabemos que en el año 1353 - gracias a un señalamiento de dotación económica para

asistir las necesidades del clero- había al menos 80 clérigos seculares que daban servicio en las diferentes parroquias y que se organizaban desde el siglo XIII en un Cabildo de Curas.

La iglesia por su parte, asumía a través de sus hospitales las funciones benéficas y asistenciales, prestándo ayuda a enfermos, huérfanos y viudas, a la vez que también se ocupaba de instruir y ejercer la docencia en los niveles educativos más básicos.

Hospital medieval.

Alhóndiga de Medinaceli.

Comunidad hebrea.

Con el florecimiento de una cierta pujanza económica, se fueron consolidando en Almazán grupos sociales pertenecientes a clases medias dedicados fundamentalmente al comercio de lana, productos textiles, recaudación de impuestos…

Las clases más humildes se ocupaban del cultivo agrícola, del pastoreo de animales y un sinfín de oficios imprescindibles para el desarrollo habitual de la vida cotidiana: artesanos, comerciantes, asalariados, herreros, carpinteros, zapateros…

Además, el sector primario proporcionaba la mayor parte de la riqueza. El cultivo se orientaba fundamentalmente al cereal en régimen de secano. En las zonas de vega se cultivaban los productos de huerta, legumbres y frutales orientados al comercio local. También se cultivaba la vid y se producía la elaboración de vinos locales.

En la alhóndiga se almacenaba el excedente del grano procedente de los años con abundantes cosechas, constituyendo la reserva con la que poder compensar y paliar los años de ruina.

En Almazán hubo también presencia de población judía y judeoconversa desde épocas antiguas, sin que se hayan detectado ni registrado conflictos contra ellos, lo que indica que convivían integrados en paz y armonía con el resto de la población.

Enrique IV también ratificará el privilegio de la donación de la villa y tierra de Almazán a los Mendoza, en cuyo palacio residió e instaló su corte ambulante entre diciembre de 1462 y enero de 1463.

La privilegiada situación de Almazán en el estratégico cruce de caminos entre los reinos de Navarra, Aragón y Castilla y más tarde hacia Madrid convertirá a la villa en residencia y lugar de paso de numerosos monarcas y personalidades.

Almazán verá transitar por sus calles de riguroso incógnito, al infante Fernando de Aragón en 1469 disfrazado de mozo de mulas, para ocultar su identidad, cuando se dirigía Segovia para contraer matrimonio con la infanta Isabel de Castilla (futuros Reyes Católicos).

Siendo ya reyes de Aragón y Castilla, Fernando e Isabel, visitaron y residieron en Almazán en varias ocasiones, haciendo en cada una de ellas a la villa adnamantina sede de su Corte Real y capital de su reino.

Así ocurrió entre el 20 de abril y el 16 de julio de 1496, cuando los RRCC estuvieron alojados en el palacio de D. Antonio Hurtado de Mendoza, primer conde de Monteagudo de Mendoza, acompañados por sus hijos el príncipe D. Juan y las infantas Juana, María y Catalina y la nutrida comitiva que les rodeaba.

La villa conocía así un periodo de esplendor. Con frecuencia se podían contemplar por sus calles el trasiego de desfiles de altos dignatarios y el paso de séquitos con personalidades del gobierno, de la nobleza, del clero, caballeros, embajadores, burócratas, diplomáticos…

En 1496, en Almazán fueron presentados a la Corte de los RRCC los primeros reyes guanches que procedentes de Tenerife habían llegado a la península tras la conquista definitiva de las islas Canarias por Alonso Fernández de Lugo.

Los menceyes guanches fueron bautizados en la iglesia de San Miguel de Almazán, en cuyo atrio se conserva una placa que recoge la conmemoración de este suceso.

Plaza Mayor de Almazán. Al fondo San Miguel. A la derecha el Ayuntamiento.

A lo largo de la Edad Moderna se irán produciendo cambios que afectarán a la morfología urbana de la villa.

En el siglo XVI se crea la actual Plaza Mayor a costa del antiguo cementerio de la iglesia de San Miguel y del antiguo hospital de San Román. También se levantará por esta época la nueva Casa de Concejo.

Almazán debió contar a lo largo de los siglos XVI y XVII con una población cercan a los 2.500 habitantes y la vida de sus moradores discurrió rutinariamente a lo largo de los siglos sin grandes sobresaltos.

Los marqueses con el paso de los siglos, fueron reduciendo sus estancias en la villa y se sintieron más atraídos por la vida de la Corte madrileña donde desempeñaron altos cargos al servicio de la Corona.

Cerámica realizada en los alfares de Almazán en el siglo XVII.

Ya en el siglo XIX, la vida tranquila de la población se vió interrumpida drásticamente con el estallido de la Guerra de la Independencia. Las tropas francesas atacaron y saquearon la villa, incendiando el 10 de julio de 1810 a su paso más de 166 casas, algunas de ellas singulares y de alto valor, incluyendo el edificio que albergaba hasta ese monento el Ayuntamiento que quedó arrasado. La propia muralla que hasta entonces estaba intacta sufrió demoliciones y pérdidas irreparables.

El proceso de Desamortización también afectó negativamente a algunos conventos y edificios religiosos.

Sin embargo a finales del siglo XIX la villa experimentará un impulso renovador alentado por la mano del progreso: se construyó una carretera nacional que atravesaba la villa en un eje Norte-Sur; la iluminación eléctrica con farolas sobre la vía pública llegó a Almazán en 1897; el ferrocarril que hizo su aparición en 1892 y su nueva estación situada a las afuras de la villa alargarán y extenderán su casco urbano con nuevos ensanches…

Además se construirá un nuevo depósito de aguas para asegurar el abastecimiento doméstico de agua potable y se creará un nuevo sistema de saneamiento y red de alcantarillado.

El progreso económico y las mejoras dotacionales trajeron a la villa un nuevo matadero, la construcción de nueva planta del edifcio del Ayuntamiento y las escuelas de la Plaza de San Pedro, la ordenación del parque de La Arboleda…

Ayuntamiento de Almazán. Colegio "Diego Laínez". Plaza en los años 50

Las paulatinas tranformaciones sufridas en el urbanismo de la villa acabaron dividiendo el pueblo en dos zonas: el casco histórico por un lado y los ensanches y prolongaciones perifericas de las zonas modernas por otro. En la actualidad esta situación se ha corregido y se ha dotado hoy a la villa de un espacio urbano unitario, consolidado e integrado, quedando unificado sin solución de continuidad.

A mediados del siglo XX se produjo un considerable avance en el sector agrario debido a la incorporación de la mecanización, uso de modernas técnicas de cultivo, realización de concentración parcelaria y desarrollo de infraestructuras de regadío como el Canal de Almazán.

También se produjeron transformaciones en la cabaña ganadera, perdiendo peso la ganadería ovina extensiva en favor de la porcina estabulada en granjas de explotación intensiva.

El mayor y más espectacular de los avances económicos se produjo en los años 50 del siglo XX en el sector industrial cuando se procedió a la instalación de modernas fábricas de muebles y papel.

En la actualidad Almazán cuenta con dos polígonos industriales en los que mantienen su actividad varias empresas.

Vista aérea del poligono industrial de Almazán. Estación de ferrocarril.

4. MURALLA

Recordemos que el topónimo árabe “Almazán” puede traducirse por “el fortificado”. Son escasísimos los restos que quedan de la primitiva muralla árabe. Alfonso I El Batallador levantó un nuevo cerco en 1128.

El actual recinto amurallado de Almazán se comenzó a levantar en el siglo XII y debió de concluirse ya entrado el siglo XIII. Hoy constituye uno de los elementos más característicos del urbanismo de la villa y está inherentemente ligado a su propia historia.

Maqueta del recinto amurallado de Almazán. **Muralla desde extramuros.**

El perimetro original de este cerco presentaba un trazado irregular con cierta tendencia poligonal y se prolongaba alrededor de 1.700 metros lineales y alcanzaba una altura media de unos 10 metros, pudiendo encontrar puntos que llegan a los 15 metros de altura.

Su técnica de construcción era sencilla. Se empleaban grandes bloques de piedra de sillar más o menos escuadrados para levantar de forma simultánea las dos caras exteriores de la muralla, procediendo luego a rellenar con ripio y argamasa de mortero y cal, el espacio interno que quedaba entre ambos muros. La obra resultante adquiría una gran solidez que llegaba a alcanzar los 2,5 metros de espesor.

La muralla cumplía una función eminentemente militar y defensiva, garantizando la seguridad de la villa y sus habitantes y a la vez confería cierto status de “ciudadanos” a sus moradores ya que la vida intramuros proporcionaba derehos políticos y obligaciones fiscales que los hacían jurídicamente diferentes de aquellos que residían en el arrabal.

La muralla contó con la apertura de cuatro puertas de acceso y tres postigos. Las puertas se conocen con los nombres de: Puerta del Mercado; de Herreros; de la Villa y de Berlanga (ésta última demolida en el siglo XIX).

Las puertas aparecen flanqueadas por sendos torreones a cada lado para garantizar la protección del arco ojival de acceso.

En la parte superior cuentan con matacán y en su día estuvieron provistas de rastrillo levadizo.

LA PUERTA DE HERREROS

Se sitúa en la zona sureste de recinto amurallado. El vano central se abre en forma de arco ojival sobremontado por otro arco gótico de descarga y aparece flanqueada por dos robustos torreones semicirculares que garantizan su defensa.

El paso se cubre con bóveda de medio cañón apuntado y en el grosor de sus espesos muros aún pueden contemplarse las marcas de anclaje de los goznes y los huecos donde se ajustaban las trancas de cierre.

Lienzo de muralla y Puerta de Herreros. Vista extramuros (izquierda y centro) e intramuros (derecha).

PUERTA DE LA VILLA

Es la Puerta que da acceso a la Plaza Mayor de Almazán. Sigue una tipología muy similar a la anteriormente descrita puerta de Herreros, presentando vano central abierto en arco gótico sobremontado por otro igualmente ojival de descarga y flanqueada a ambos lados por torreones cilindricos para asegurar su defensa. El paso también se cubre con bóveda de medio cañón apuntado.

En su cuerpo superior se eleva un muro pantalla que probablemente servía de parapeto al matacán.

En 1886 se le añadió una estructura cuadrada, esbelta y estilizada realizada en ladrillo y provista de cuatro caras para albergar un reloj que presenta también cuatro esferas, una en cada lado de la torre.

El torreón cilindrico que flanquea la puerta por su lado izquierdo queda oculto por las edificaciones laterales posteriores adosadas a la puerta.

“Puerta de la Villa” de Almazán, vista extramuros a la izquierda y centro e intramuros a la derecha.

PUERTA DEL MERCADO

La Puerta del Mercado está situada en la zona más occidental del recinto amurallado. Recibe este nombre porque en sus alrededores se celebraba el mercado semanal durante la Edad Media.

Aunque su tipología arquitectónica es similar a las puertas monumentales de “Herreros” y “de la Villa” presenta una notable diferencia que la singulariza, como es el hecho de tener las torres laterales que flanquean su entrada con base rectangular, en lugar de cilindrica como en las anteriores.

“Puerta del Mercado”, vista extramuros.

Otra diferencia significativa de esta gran puerta monumental es el hecho de estar rematada en la parte superior por almenas y merlones, elementos que no aperecen en las demás puertas conservadas de acceso al recinto amurallado de Almazán.

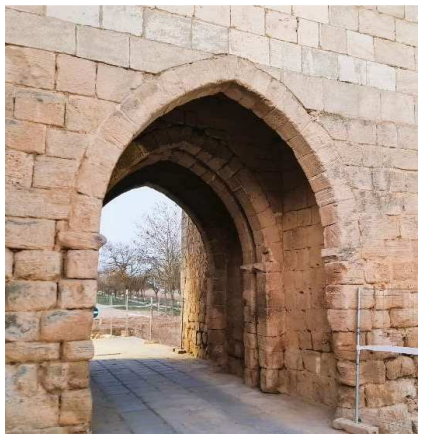
El vano de acceso se abre igualmente en el centro de la puerta con empleo de arco ojival sobremontado por otro de descarga.

El paso igualmente se cubre con bóveda ojival apuntada y aún hoy día son visibles las marcas de su “Buhedera” o espacio abierto en la bóveda apuntada para alojar el rastrillo de hierro cuya subida o bajada permitía controlar la entrada.

En su día la puerta disponía de dos grandes hojas de madera que encajadas en sus correpondientes quicios de sillería se abrían o cerraban para franquar la entrada.

Hay que recordar que durante muchos siglos las puertas se cerraban por la noche con el toque de queda para asegurar la protección de los habitantes de la villa y se abrían al amanecer del día siguiente.

La custodia de sus cerrojos y llaves eran entregados por parte de los señores de Almazán a vecinos honrados de la villa. Además las puertas cumplían también con una función fiscal que controlaba la entrada y salida de mercancías.



Vista intramuros de la Puerta del Mercado. A la derecha puede apreciarse la marca de la buhedera para alojar el rastrillo de hierro.

De los tres postigos originales, que se abrían en la muralla de Almazán, sólo se conservan el de San Miguel y el de Santa María, habiéndose perdido el postigo llamado de San Vicente en el siglo XIX.

El postigo de Santa María se sitúa cerca de la iglesia del mismo nombre.

Se trata de una simple apertura en la muralla conformada en arco de medio punto en la cara interior y exterior y cubierta en el paso por bóveda demedio punto. Su eje quebrado impide el acceso al interior de la villa en linea recta, dificultándo así la entrada a los enemigos.

Vista extramuros del postigo de Santa María (izqda) e intramuros (derecha).

El postigo de San Miguel se abre en la muralla entre el espacio que hay entre el palacio de los Mendoza y la iglesia de San Miguel. Constructivamente es similar al postigo de Santa María. El vano se abre con el empleo de sendos arcos de medio punto practicados tanto en el exterior como en el interior de la muralla y el paso se cubre con bóveda de medio cañón.

En la actualidad este postigo da paso a un espectacular mirador volado situado sobre el talud natural que queda al norte del recinto amurallado de Almazán desde el que se contemplan magnificas vistas al río Duero y parque de La Arboleda.

Postigo de San Miguel visto extramuros (izda). Intramuros (centro) y voladizo sobre el talud rocoso (derecha)

El ROLLO DE LAS MONJAS

En el ángulo noroeste de la muralla se conserva un esbelto torreón cilindrico de piedra cuya parte superior se remata en volados matacanes. Es conocido como “ El Rollo de las Monjas”

Esta estructura defensiva data del siglo XIV y servía para reforzar este estratégico quiebro de la muralla adnamantina. Recibe su nombre del convento de clarisas que estaba adosado a este lado de la muralla.

Vista aérea del ángulo noroeste de la muralla de Almazán, en la que se adosaba el convento de las monjas clarisas. A la derecha vista del torreón de las monjas coronado por matacanes volados.

Desde los inicios de su construcción, las murallas debían ser reparadas y conservadas por el Concejo y sus vecinos, manteniéndose en óptimo estado de conservación, llegando a imponer multas y sanciones a quienes cometieran actos que las perjudicaran.

La invasión de Almazán por las tropas francesas de Napoleón durante la guerra de independencia conllevó el incendio de la villa y la destrucción parcial de buena parte de los lienzos de la muralla adnamantina, declaradas Bien de Interés Cultural desde 1949 y que en la actualidad están siedo sometidas a un proceso de restauración.

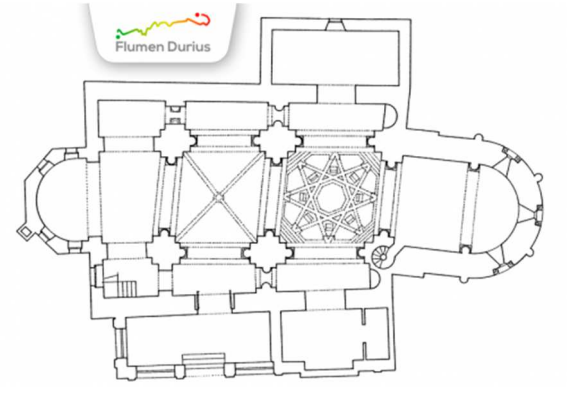
5. IGLESIA DE SAN MIGUEL

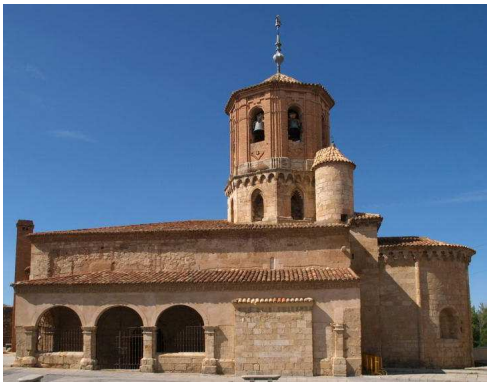
Este templo dedicado a la advocación de San Miguel Arcángel se sitúa en el ángulo noreste que cierran la plaza Mayor de Almazán frente al palacio Hurtado de Mendoza.

La iglesia presenta planta basilical de tres naves con cabecera en ábside semicircular y presbiterio. No tiene transepto.

La nave central cuyo eje mide unos 33 metros de longitud es de mayor anchura que las laterales que son muy angostas.

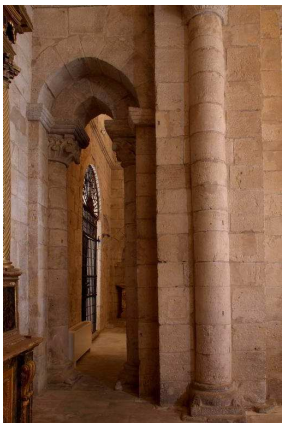
Sorprende la desviación bastante acusada de su cabecera repesto al eje del templo. Ello es debido posiblemente a causas orográficas como la cercanía al río Duero y a la necesidad de adaptarse al terreno.

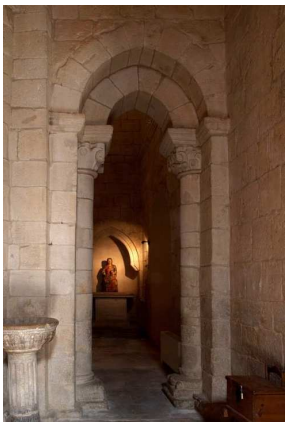




Planta de San Miguel Arcángel. **Fachada sur y Pórtico de acceso.**

La iglesia comenzó a construirse a mediados del siglo XII en estilo románico. De esta epoca pervive únicamente la cabecera, el primer tramo de las naves y la parte baja de su torre que se eleva a modo de cimborrio. El resto de la edificación corresponde a épocas posteriores.





Nave lateral Izquierda. **Nave Central.** **Nave lateral derecha.**

El acceso desde la nave central a la cabecera del templo se hace a través de un gran arco triunfal apuntado y doblado que nos introduce en el presbiterio, espacio cubierto por bóveda de medio cañón apuntado. El ábside se cubre con bóveda de cuarto de esfera apuntada y una línea de imposta decorada con ajedrezado jaqués recorre elegantemente la cabecera prolongándose a la misma altura por el presbiterio proporcionando gran armonía.

La luz natural que ilumina la capilla se consigue con la apertura al exterior de tres vanos rehundidos en aspillera situados en la pared vertical del ábside por debajo de la línea de imposta mencionada.

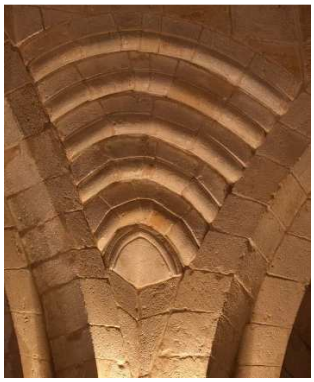
Los capiteles que en el interior del templo sirven de apoyo tanto al arco triunfal, como a los formeros, fajones y torales se decoran con escenas historiadas, motivos geometricos y vegetales labrados de manera tosca y rudimentaria ocupando todo el espacio en “horror vacui”

Capiteles y cimacios decorados con distintos motivos figurativos, geométricos y vegetales del interior de la iglesia de San Miguel.

Unos de los elementos más característicos y singulares que determinan el interior de la iglesia de San Miguel Arcángel de Almazán es sin duda la cúpula con se cubre el tramo de la nave central previo al presbiterio, convertida en el “gran tesoro arquitectónico” del templo.

Se trata de un cúpula de estilo califal compuesta por arcos paralelos que no se cruzan en el centro. Estos arcos no tienen una función sustentante ni tectónica propiamente dicha sino que actúan como meros elementos decorativos para formar una espectacular estrella de ocho puntas muy acorde con la estética del arte islámico.

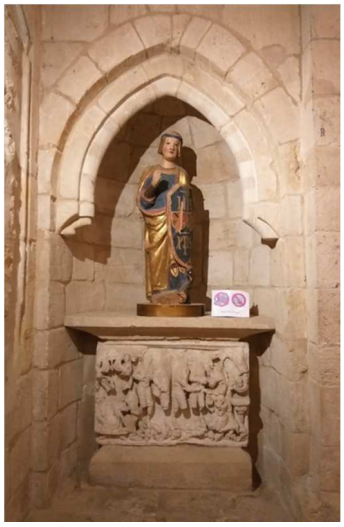
La cúpula apoya sobre cuatro trompas decoradas con baquetones escalonados y se sitúan en cada una de las cuatro esquinas, permitiendo de este modo realizar la transición de un espacio de planta cuadrada a otro de planta octogonal u ochavada. Los lados del octogono resultante presentan medidas irregulares.



Trompa. **Cúpula califal.** **Torre exterior.**

En el centro de la cúpula se abre un octógono perforado por un óculo para permitir el paso de la luz y sobre él se eleva la linterna exterior. También los otros ocho sectores de la plementería que cierran la cúpula han sido perforados por otros tantos lucillos circulares de tamaños irregulares para ilumniar cenitalmente el interior del templo.

Las naves laterales actúan como pequeñas capillas y cubren sus cabeceras con ábsides pequeños que no se traducen al exterior. Durante una restauración llevada a cabo en 1936 en esta zona de la iglesia, se descubrió en el lado norte un frontal de altar románico, bastante deteriorado y labrado con un bello relieve que representa el asesinato de Santo Tomás Becket, arzobispo de Canterbury ocurrido el 29 de diciembre de 1170 en Inglaterra e instigado por el propio rey Enrique II de Plantagenet.



Cabecera de la nave lateral norte acabada en pequeño ábside (izquierda). Frontal de altar románico decorado con el asesinato de Santo Tomás Becket situado a los pies de la cabecera (derecha).

El relieve narra los momentos del magnicidio. En la parte derecha del frontal aparecen cuatro soldados vestidos con cota de malla que cubren sus cuerpos hasta las rodillas. Uno de ellos clava su espada en el cuello del mártir causanso su muerte.

Al lado podemos observar el alma de Santo Tomás Becket, representada con la forma de la carita de niño que sostenida en un lienzo asciende al cielo elevada por dos ángeles.

En la parte izquierda del bajorrelieve aparecen dos ángeles turiferarios honrando el busto de Santo Tomás Becket, avalando de este modo el reconocimiento oficial de la santidad de este mártir que desafió el autoritario poder temporal del monarca inglés y murió defendiendo la supremacía de la Iglesia Católica en Inglaterra.

Es muy probable que el culto a Santo Tomás Becket fuera introducido en Castilla por la reina Leonor de Plantagenet, hija de Enrique II y Leonor de Aquitania, casada en 1170 con el rey Alfonso VIII de Castilla, bienhechores de Soria, con el ánimo de limpiar la imagen de su padre.

Al exterior, la iglesia de San Miguel presenta un pórtico en la fachada sur, por donde tienen su acceso el templo.

Exterior de la iglesia de San Miguel de Almazán (izda). Detalle de la cornisa del ábside decorada con arquillos ciegos y modillones de rollo (decha).

La decoración exterior se centra fundamentalmente en la cornisa del ábside, recorrida por una serie de arquillos ciegos de aspecto trilobulado que descansan en ménsulas decoradas con modillones de rollo denotando una clara influencia islámica que porporcionan al conjunto una sensación de cuidado festón decorativo.

Una decoración muy similar recorre la parte media del octógono de la torre que sirve de base al cuerpo del campanario.

Al exterior las ventanas rehundidas del ábside también presentan una cuidada decoración. Podemos observarla tanto en los capiteles, donde alternan figuras de animales y motivos geométricos de cesteria, en los ábacos decorados con cenefas, lacerías…y especialmente en las arquivoltas de medio punto abocinadas donde aparecen motivos geometricos, formas de panal de abejas…

Detalle de la decoración exterior de las ventanas del ábside. Abundan los motivos geométricos, formas en panal de abejas, cesterías, animales…

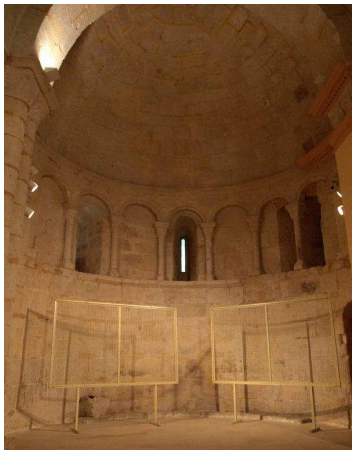
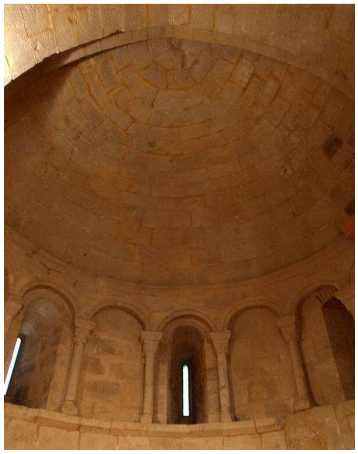
6. SAN VICENTE

Este edificio religioso edificado a mediados del siglo XII, es el más antiguo de cuantos se conservan en Almazán. En la actualidad ya no cumple con una función religiosa y tras su restauración se ha transformado en aula municipal y polivalente de cultura.

Exterior de la Iglesia de San Vicente y detalle de su portada románica.

De su primitiva construcción románica se conserva la portada, la cabecera y el arranque de las naves.

La portada es abocinada y se abre en el muro meridional del templo quedando protegida en la actualidad por la construcción de un porche moderno. Está confeccionada por cuatro arquivoltas lisas de medio punto sobremontadas por un guardapolvo achaflanado. Las arquivoltas apoyan en jambas escalonadas en las que se acodillan tres pares de columnas de fustes enanos y toscos capiteles escasamente decorados. Frente a esta portada, se abría otra paralela en el muro septentrional, hoy cegada.

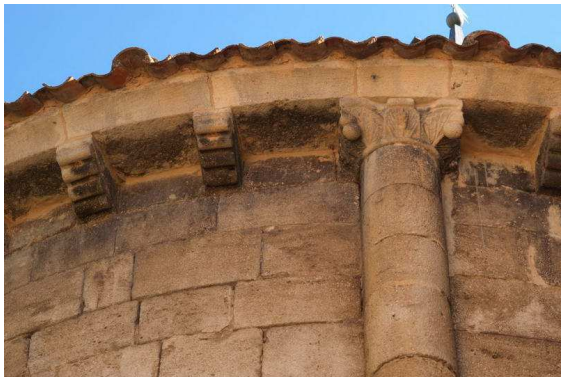



Vista del exterior del ábside románico de la iglesia de San Vicente (izda) e interior (centro y derecha) con decoración de arquillos ciegos.

El ábside se alza sobre plinto y está fabricado con sillares escuadrados y de buena factura. En el exterior el cilindro se decora con cuatro semicolumnas adosadas que dividen el muro en tres paños en los que se abren ventanas asaetadas que le confieren un aspecto defensivo. La cornisa del ábside está recorrida con canecillos decorados con modillones de rollo de tradición islámica.

En el interior, el ábside se cubre con bóveda de cuarto de esfera. El acceso a la cabecera de la iglesia se resuelve mediante la apertura de un arco triunfal doblado y ligeramente apuntado que descansa en una doble pareja de semicolumnas adosadas.

La parte alta del ábside está decorada por una sucesión de arquillos ciegos de medio punto, tres de los cuales enmarcan las tres ventanas en aspillera que se abren al exterior. Esta decoración de arquerías ciegas que con frecuencia aparece en el interior de muchos templos del arte románico, constituye aquí un ejemplo único en la provincia de Soria. Los arquillos arrancan de toscos capiteles que a su vez descansan sobre columnillas de fuste monolitico apeadas en sencillas basas. Debajo de la arquería, una fina línea de imposta recorre el muro decorada con triángulos excisos que traducen la impresión de dientes de sierra.



Detalle de la cornisa del ábside.

Pinturas murales del interior.

Al realizar labores de restauración y limpieza de los muros interiores, se han encontado restos de pinturas murales que debieron formar parte de la decoración del interior de la iglesia. Por su traza y características, estas pinturas al fresco podrían enmarcarse dentro de la corriente gótica del siglo XIII.

En los siglos posteriores este edificio fue remodelado con diversas ampliaciones como la capilla gótica del lado del Evangelio construida en el siglo XVI, o la capilla barroca dedicada al Santo Cristo de Burgos levantada en el siglo XVIII.

7. SANTA MARÍA DE CALATAÑAZOR

Esta iglesia situada próxima a la muralla y a la Plaza Mayor aún conserva en su advocación el nombre de los antiguos repobladores que procedentes de las tierras de Calatañazor acudieron a repoblar Almazán en época de Alfonso VII.

La existencia de este templo está documentada desde 1332. Sin embargo el edificio actual fue reedificado a finales del siglo XVI en estilo gótico. No se conservan elementos arquitectónicos originales del templo románico primitivo salvo una pequeña ventana geminada hoy cegada y empotrada en el muro oeste.

Exterior (izda) e interior (dcha) de la iglesia de Santa María de Calatañazor.

La iglesia actual presenta planta de cruz latina, tres tramos y capilla mayor ochavada. Su techumbre se cubre con bóvedas de crucería estrelladas.

Al exterior su estructura es sencilla. Su fábrica está realizada en mampostería y presenta dos accesos o puertas de entrada, una de las cuales se sitúa a los pies del templo con arco abocinado de medio punto y columnillas acodadas.

La otra puerta es adintelada y se abre en el lado meridional de la iglesia cubierta por un porche de madera.

La torre campanario se levantó en el siglo XVII a los pies del templo y su construcción obligó a realizar en el interior del templo una readaptación de la nave longitudinal en su primer tramo en cuyo espacio se halla también el coro sobreelevado.

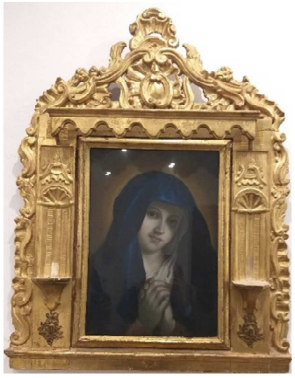
Los dos últimos cuerpos de la torre se confeccionaron en ladrillo.

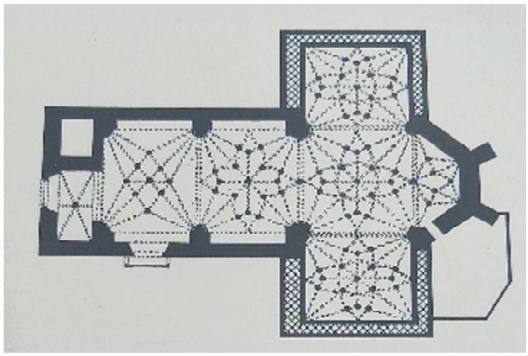
Para iluminar el coro se perforó un óculo, visible también en el exterior de la fachada oeste. Por debajo de este óculo se observa la existencia de una pequeña ventana geminada y sin mainel, hoy cegada, que pudo pertenecer a la primitiva iglesia románica.

En el interior de la iglesia destaca su imponente **Retablo Mayor** dedicado a la advocación de la Virgen María. Por sus dimensiones, se convierte en uno de los retablos más grandes de la dióceis con 9,10 x 7,90 metros. El retablo está realizado en madera de pino dorada y se adapta al marco hemihexagonal del ábside gótico. En su mazonería observamos división vertical en cinco calles. En horizontal consta de banco, dos cuerpos y ático.

Vista del interior. **Retablo Mayor.** **Pila bautismal de Diego Laínez.**

En el lado de la Epístola del presbiterio se sitúa la pila bautismal de piedra en la que recibió sus aguas bautismales Diego Laínez, ilustre adnamantino nacido en 1512 que fue teólogo y padre conciliar en el Concilio de Trento, además de sucesor de San Ignacio de Loyola al frente de la Compañía de Jesús.





Pintura (izda) y armario (centro) de la sacristía. **Planta de la Iglesia.**

8. NUESTRA SEÑORA DE CAMPANARIO

Este templo situado cerca de la muralla y junto a la Puerta del Mercado, se yergue sobre una destacada plataforma en la parte más elevada de la villa.

Sus grandes proporciones unidas a la calidad de sus sillares recios y bien escuadrados, en los que son visibles las marcas de cantero, le proporcionan el aspecto volumétrico propio de una fortaleza.

De su fábrica original románica levantada a finales del siglo XII, sólo se conserva en la actualidad la cabecera con sus tres ábsides y el crucero. El resto del edificio románico desapareció como consecuencia de las intervenciones realizadas en este templo en el siglo XVII que le dieron su configuración actual, conservando empero la distribución del espacio interior románico de las tres naves.

Exterior de la Iglesia de Santa María de Campanario.

El ábside central de mayores dimensiones que los laterales queda recorrido verticalmente por dos semicolumnas adosadas que dividen su espacio en tres paños, en cada uno de los cuales se abren ventanas en aspillera.

La cabecera con extremada sobriedad decorativa se anima únicamente con las figuras que embellecen los sencillos capiteles de las semicolumnas adosadas y los canecillos que forman la cornisa, decorados con figuras de piñas, aspas y modillones de rollo.

Adosada al muro norte del templo se levantaba la antigua capilla funeraria de los Laínez, fundada en el siglo XV por el bisabuelo del famoso jesuíta adnamantino. Dicha capilla fue demolida en el siglo XVIII por amenazar ruina. Hoy puede contemplarse desde el exterior del muro norte el arco tapiado que daba acceso a su desaparecida entrada.

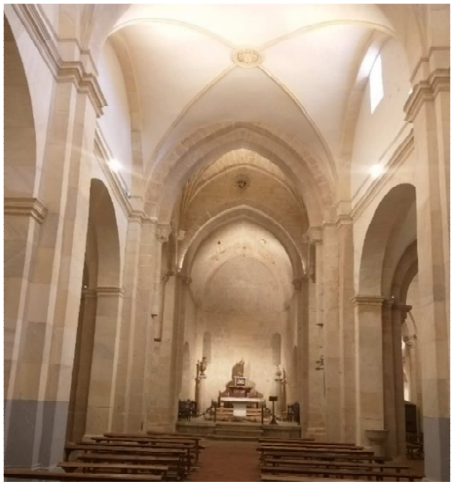
Junto a ella, en el hastial septentrional del crucero se levantó una espadaña (elemento del que posiblemente tome el nombre el actual edificio de Santa María de Campanario) formada por tres vanos de medio punto para albergar las campanas.

A la izquierda vista del hastial norte del crucero sobre el que se levantó la espadaña que alberga las campanas. A continuación vemos el arco tapiado de ladrillo que daba acceso a la capilla funeraria adosada que pertenecía a la familia Laínez. A la derecha vista del hastial sur del transepto y de la cabecera del templo con los tres ábsides románicos.

En el interior del templo se conserva la distribución espacial de las tres naves que ya presentaba el primitivo templo románico.

Los tres ábsides que conforman la cabecera, se cubren con bóvedas de horno o cuarto de esfera.

El presbiterio, al igual que los dos brazos del transepto, se cubren con bóvedas de cañón apuntado mientras que el crucero lo hace con bóveda gótica. El arco triunfal de acceso al presbiterio y los dos arcos torales de los brazos del transepto son apuntados y doblados.



Nave central y cabecera de la iglesia de Santa María de Campanario.

Las reformas acometidas en este templo durante el periodo barroco se aprecian especialmente en la prolongación de las tres naves desde el crucero hasta los pies de la iglesia. Las obras de esta última intervención se realizaron con bastante acierto y el resultado final concedió un sentido unitario al conjunto del edificio, logrando que la ampliación efectuada en el siglo XVIII se integrara con armonía con la parte anterior románica.

Como elementos de cubierta de las tres naves interiores ampliadas durante la última reforma, se emplearon las bóvedas de arista con yeserías que contribuyen a realzar la uniformidad y monumentalidad del nuevo espacio.

Detalle de la decoración de los capiteles y líneas de impostas. A la derecha detalle del interior de la cabecera románica de la iglesia.

Las amplias proporciones de este templo, emplazado en una zona de la villa con poca población se explica por la categoría de la parroquia destinada a albergar los panteones y capillas funerarias de las principales familias nobles e hidalgas de Almazán.

Hoy la iglesia se utiliza especialmente en Semana Santa y durante el novenario celebrado en honor de Jesús Nazareno, patrón de Almazán.

Ampliación de las tres naves barrocas de la iglesia vistas desde la cabecera.

DIEGO LAÍNEZ

Uno de los adnamantinos ilustres que ha adquirido mayor fama y proyección internacional es Diego Laínez y Gómez de León, nacido en Almazán el 15 de abril de 1512, en el seno de una familia cristiana judeoconversa de ascendencia sefardí.

Lainez estudió gramática en Soria y luego en Sigüenza, obteniendo su doctorado en filosofía en la universidad de Alcalá de Henares. Posteriormente estudió teología en París, ciudad en la que conoció a Ignacio de Loyola junto con quien profesó sus votos religiosos en la iglesia de Montmatre en 1534 y finalmente fue ordenado sacerdote en Roma en 1537.

Fiel compañero de San Ignacio de Loyola, se convirtió en su biógrafo y sucesor (1556), siendo el segundo General de la Compañía de Jesús.

Retrato de Laínez.

Escultura de Almazán.

Escultura de Soria.

Diego Laínez fue un destacado teólogo, actuando como Padre Conciliar en el Concilio de Trento (1545) participando en sus sesiones hasta su conclusión. Era tan altamente estimada su labor en el concilio, que cuando enfermaba se llegaron a suspender las sesiones conciliares, anunciando esta circunsatncia con una tablilla colgada a las puertas de la sala conciliar con esta inscripción latina: "*Hodie sessio suspendatur quia Laínez infirmatur*"

Permaneció fiel al papado, llegando a desempeñar tareas diplomáticas como embajador ante los reinos cristianos. Durante su mandato como General de la Compañía se impulsaron las misiones jesuíticas y los centros educativos por diversos paises.

9. SAN PEDRO

El actual templo dedicado a la advocación de San Pedro se levantó a finales del siglo XVII como consecuencia de la fusión de las dos parroquias medievales de San Andrés y San Pedro, llevada a cabo en el año 1696, por acuerdo de sus respectivos párrocos que no tenían medios para subsistir por separado debido a la extrema pobreza en que ambas parroquias se encontraban.

Vista exterior de las fachadas sur y este de la iglesia de San Pedro de Almazán.

Según consta en la Historia de la Diócesis de Sigüenza, el convenio suscrito entre ambos párrocos, D. Francisco de Peñarroya, cura de San Pedro, y D. Marcos Laguna, cura de San Andrés, la fusión de ambas parroquias se haría tras la muerte de uno de los dos sacerdotes y la parroquia resultante llevaría el nombre del que sobreviviese. Al fallecer antes el cura de San Andrés la nueva iglesia se intituló como parroquia de San Pedro, pese a que se instaló en el solar de la primitiva iglesia de San Andrés.

El nuevo edificio se construyó bajo la dirección de los maestros canteros de origen montañés Juan García y Juan Pérez.

En el interior, el templo presenta planta de tres naves de igual altura y crucero cubierto por una gran cúpula octogonal realizada en 1755.

Al exterior destaca el cimborrio, construído en ladrillo, que se eleva por encima del tejado, mostrando un tambor cuyos paños se decoran con resaltes de ladrillo que forman motivos geométricos y proporcionan juegos de luces y sombras recordando la tradición mudéjar.

Cuatro ventanas se abren de manera alterna en los lados del octogono. Por encima del tambor se erige una esbelta linterna que permite la entrada de mayor luminosidad al interior del templo.

En el interior el templo, la cúpula ornamentada con estucos descansa sobre pechinas que se decoran con relieves que representan los símbolos de los cuatro evangelistas.

Cimborrio con tambor y linterna. **Interior de la cúpula octogonal.**

La portada de acceso realizada en arimez se abre en arco de medio punto doblado en el lado meridional del templo quedando enmarcada por jambas y estriado recuadro de entrantes y salientes. Coronando el acceso se despliega un enorme frontón en cuyo tímpano campea un escudo religioso timbrado de capelo cardenalicio y borlones.

Escudo religioso. **Portada de acceso.** **Torre campanario.**

La torre campanario se eleva en el ángulo suroeste del templo. Su construcción en recios sillares escuadrados le confiere un aspecto robusto de reminiscencias escurialenses.

Presenta tres cuerpos separados por una marcada línea de impostas, reservando el último para albergar el campanario.

Una de las joyas singulares de esta iglesia la constituyen los tres armoniosos retablos que presiden los testeros de sus tres naves.

Vista del interior de la iglesia de San Pedro. El retablo central lo realizó Félix Malo en 1778. Los dos retablos colaterales siguen el modelo del retablo central.

El retablo mayor realizado en 1778 es obra del célebre entallador calagurritano Félix Malo, a quien se debe también la autoría del retablo mayor del monasterio de Santa María de Huerta con el que guarda notable parecido. El retablo se adapta por completo a la forma de cascarón del ábside que lo alberga. Se eleva sobre banco que aloja en los laterales dos puertas simétricas, una de las cuales da acceso a la sacristía de la iglesia. El cuerpo central se divide en tres calles separadas por columnas con capiteles de orden compuesto y fustes estriados. La hornacina central alberga la magnífica escultura de San Pedro portando la tiara papal y las llaves del cielo. Flanqueando al primer Papa se muestran sendos altorrelieves de gran inspiración barroca. El del lado de la Epístola representa a San Pascual Bailón, muy venerado en Almazán. Coronando la composición, en el ático se encuentra la potente figura de San Andrés, que nos recuerda además que fue el primitivo santo titular de la iglesia.

10. CONVENTO DE LA MERCED

Fueron varias las órdenes religiosas que se asentaron en Almazán tras concluir el proceso de reconquista en la villa.

Los monjes premostratenses, hospitalarios, franciscanos y mercedarios se fueron instalando a medida que se acrecentaba la población adnamantina y fueron edificando sus conventos en espacios extramuros cercanos al Duero para formar parte desde entonces de la vida espiritual y cultural de la villa.

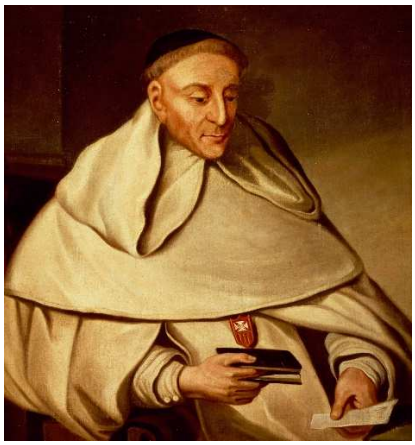
Fachada del antiguo convento de La Merced.

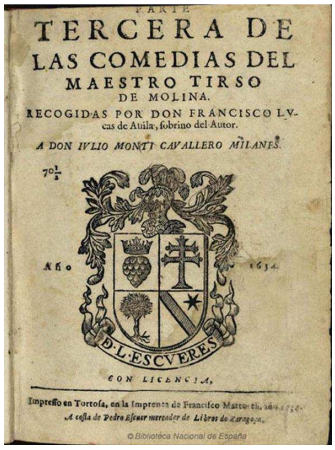
El Convento de La Merced situado en la actual calle de La Merced y cerca del campo de San Francisco, estuvo activo varios siglos en Almazán, desde su fundación a finales del siglo XIII hasta la desamortización española de 1835 que provocó la exclaustración de los frailes y la venta de los bienes de la comunidad.

Al quedar abandonado, el edificio sufrió un proceso de ruina progresiva y hoy sólo conserva la fachada barroca, parte de los claustros y lo que fue la capilla mayor de su iglesia. Gran parte de las piedras arruinadas procedentes de su primitiva fábrica, fueron empleadas y reutilizadas posteriormente, junto con las procedentes de su cercano y también desaparecido convento de San Francisco, para el empedrado de calles y aceras de la villa.

El edificio ya arruinado, fue declarado Monumento Nacional en 1949, siendo posteriormente objeto de una restauración parcial efectuada en el año 1984 que ha conseguido detener el proceso de deterioro.

La fachada principal del convento alberga la portada barroca con acceso adintelado y flanqueado por dobles columnas de orden toscano que apoyan en elevados pedestales. Presenta un sencillo entablamento y se remata en frontón curvo partido que alberga en su tímpano el escudo de la Orden de la Merced, “Redentora de cautivos”.





PARTE
TERCERA DE
LAS COMEDIAS DEL
MAESTRO TIRSO
DE MOLINA.
RECOGIDAS POR DON FRANCISCO LV-
cas de Atuila, sobrino del Autor.
A DON IVLIO MONTI CAVALLERO MILANES.
70½
AÑO 1634.
D. L. ESCVERES.
CON LICENCIA,
Impresso en Tortosa, en la Imprenta de Francisco Matteuchi, año 1634.
A costa de Pedro Escuer mercader de Libros de Zaragoza.
© Biblioteca Nacional de España

Portada barroca. Retrato de Tirso de Molina. Facsímil edición de 1634.

Del interior de la primitiva la iglesia que presentaba planta de tres naves, sólo se conserva la capilla mayor cubierta con cúpula. Fue edificada por Martín Solano en 1629. Su claustro compuesto por arcos de medio punto y doble piso se levantó en fábrica de ladrillo.

Este convento es célebre por haber albergado los últimos años de la vida de Fray Gabriel Téllez, monje mercedario y dramaturgo de éxito conocido con el seudónimo de “Tirso de Molina” que falleció en este mismo convento en febrero de 1648 y cuyos restos yacen aún inhumados en el interior de su cementerio monacal.

En la actualidad el edificio se ha convertido en un auditorio al aire libre.

11. CONVENTO DE LAS CLARISAS

Adosado a la muralla, al final de la actual calle de las monjas, este convento femenino estuvo habitado por religiosas de la orden de Santa Clara durante centurias, hasta el año 2003 en que las últimas monjas que vivieron en él, lo abandonaron y vendieron. Hoy es un espacio hostelero destinado a eventos.

El primitivo convento debió edificarse a mediados del siglo XIII. El documento más antiguo conservado que hace referencia a este convento data de 1295. Se trata de una confirmación de privilegios, lo que nos hace suponer que con anterioridad a esta fecha ya preexistía este cenobio. La comunidad que lo habitaba era pobre y humilde. En un documento de estadística de la diócesis de Sigüenza elaborado en 1353 se recoge: (sic) “las duenas de Santa Clara de Almazán son pobres e non se pueden mantener si non con la merced que les facen los senores e con las limosnas que les dan los omes buenos”.

Fachada del convento. Escudo sobre la portada. “Rollo de las Monjas”

12. PLAZA MAYOR

La plaza mayor de Almazán ocupa el espacio superior de una prominente atalaya que se asoma a uno de los meandros que forma el río Duero a su paso por Almazán.

Representa un claro modelo urbano de plaza castellana tradicional de gran valor paisajístico e histórico. Dispone de un amplio espacio abierto y expedito que ocupa el centro de la misma, en torno al cual se disponen los elementos más significativos y representativos de la histórica villa: su muralla y postigo de San Miguel; la Iglesia de San Miguel; el palacio de los Hurtado de Mendoza, la casa consistorial, edificios porticados…

Vista de uno de los rincones más característicos de la Plaza Mayor de Almazán. Se puede apreciar la disposición del palacio Hurtado de Mendoza, la Iglesia de San Miguel y la casa consistorial.

La apertura de este gran espacio urbano se produjo en época renacentista, coincidiendo con el desarrollo de un ambicioso proceso de intervenciones urbanísticas que transformaron la fisonomía de la vieja villa medieval.

Entre las modificaciones efectuadas a principios del siglo XVI, cabe señalar en primer lugar la ampliación del espacio disponible para crear la actual Plaza Mayor a costa de la desaparición del antiguo cementerio adosado a la iglesia de San Miguel y del derribo del también desaparecido hospital de San Román.

Paralelamente a este proceso de demoliciones se produjeron expropiaciones y eliminaciones de viviendas y corrales adyacentes.

La nueva plaza quedará convertida en el centro urbano, social y comercial de la villa. Las nuevas edificaciones surgidas en su entorno contarán con la creación de soportales para resguardar a la población de los rigores e inclemencias climáticas. Se edificaran también las nuevas casas de concejo, una fuente pública y una picota nueva.

Esta modernización urbana efectuada en los primeros años del siglo XVI comportó también la realización de trabajos de saneamiento con la instalación de alcantarillado subterráneo, pavimentación de vías y calles con empedrados, la construcción de la alhóndiga, de un corral de toros y el derribo de la sinagoga.

Otra de las intervenciones más significativas fue la ampliación y remodelación del viejo palacio de los Hurtado de Mendoza realizada por el I marqués de Almazán, quien ordena rediseñar una nueva fachada más monumental y armónica para su palacio, con cierto aire italianizante y abierta a la plaza mayor de Almazán.

Fachada principal del palacio Hurtado de Mendoza abierta a la plaza Mayor.

De este modo la plaza mayor se ha erigido desde siempre como el principal espacio urbano de la villa. A ella se asomaban los principales edificios que representaban los estamentos del poder en el Antiguo Régimen: la iglesia de San Miguel como testimonio del clero; el palacio señorial como testimonio el poder de la nobleza, las casas de concejo que representaban el poder municipal y la Casa de la Tierra donde los sexmeros administraban la Comunidad de la Tierra y Villa de Almazán. La plaza mayor ha sido siempre testigo y escenario de los principales acontecimientos sociales, religiosos y festivos vividos en la villa.

La última remodelación de esta plaza mayor se realizó en el año 2012. Se efectuó una nueva reordenación del espacio urbano que comportó la realización de obras para liberarlo de obstáculos centrales, la reducción del tráfico rodado y la apertura de una escalera nueva que conecta la propia plaza con la Ronda del Duero, que discurre junto al río, al pie del talud.

Mirador de San Miguel. **Mirador y escaleras que conectan con la Ronda.**

Se han abierto dos nuevos miradores de estructura volada, realizados en madera y acero que discretamente se integran con las edificaciones históricas. Uno es el llamado mirador del Postigo de San Miguel, con acceso desde la muralla e impresionantes vistas sobre el Duero y el otro es el mirador desde el que se accede a la Ronda del Duero.

Vista aérea de la Plaza Mayor de Almazán.

13. PALACIO HURTADO DE MENDOZA

El actual palacio señorial de los Hurtado de Mendoza es un gigantesco edificio situado en unos de los ángulos que cierran la plaza mayor de Almazán. Ocupa una única manzana con una superficie de unos 2.000 metros cuadrados y tiene más de 5.000 metros edificados.

Vista aérea de la Plaza Mayor de Almazán. Al fondo el palacio de los Hurtado de Mendoza que cierra uno de los lados de la plaza.

El palacio se construyó en dos fases o momentos distintos que obedecen a diferentes estilos artísticos.

El cuerpo más antiguo de este edificio queda orientado al noroeste y se alza sobre el abrupto terraplén que mira al río Duero. Fue construido a finales del siglo XV por orden de D. Pedro González de Mendoza y Luna, V Señor de Almazán y nombrado en 1476 I Conde de Monteagudo de Mendoza por los Reyes Católicos. Había sido Guarda Mayor del rey Enrique IV y último capitán de la frontera de Granada. Contrajo matrimonio con Isabel de Zúñiga y Avellaneda.

Este cuerpo del palacio consta de sótano y dos pisos formados por dos galerías superpuestas de arcos. En la inferior se abren tres arcos apuntados, inicialmente fueron ocho, muy sencillos y sin ninguna decoración. La galería superior presenta once arcos de medio punto rebajados que apoyan sobre pilastras.

La galería superior se alza sobre antepecho corrido con tres luceras bajas y espaciadas.

Vista del cuerpo más antiguo del palacio, levantado en el siglo XV sobre sótano y dos pisos con galerías que miran al Duero.

Vista de la muralla de Almazán con mirador volado del postigo de San Miguel y del palacio desde el ángulo formado por las fachadas norte y este.

Detalle de la galería alta del palacio. **Vista del palacio desde el río Duero.**

La galería superior responde al gusto del estilo gótico-isabelino imperante en España a finales del siglo XV. En ella destacan como elementos decorativos singulares los motivos heráldicos, bien representados a través de los diez escudos nobiliarios situados en las enjutas de las arcadas, que pertenecen a los linajudos apellidos de sus patrocinadores: Hurtado de Mendoza, Enríquez, Luna, Zúñiga y Avellaneda.

En el interior, la galería alta se cubre con un alfarje de madera policromada de influencia mudéjar. El entrelazado de las maderas va dibujando casetones y polígonos octogonales rehundidos simulando estrellas de ocho puntas.

El artesonado se ve implementado con una decoración pictórica que incluye temas vegetales y florones cuyas siluetas se perfilan con trazos negros.

Vista del exterior (izquierda) e interior (derecha) con el artesonado de madera policromado de la galería isabelina del palacio que mira al Duero.

En este cuerpo del palacio hay también estancias cuyas techumbres se cubren con artesonados policromados de similares características.

A esta época pertenece también la construcción de la antigua escalinata señorial, cuya techumbre presenta un rico artesonado de madera policromado y decorado con escudos heráldicos.

La escalera recibe iluminación a través de una ventana abierta en arco carpanel de estilo isabelino que bien pudo ser en principio la puerta de acceso al piso noble.

Las habitaciones de este cuerpo antiguo del palacio albergaron a los Reyes Católicos hasta en dieciséis ocasiones, comprendidas entre 1486 y 1501. La estancia más larga de Isabel y Fernando en este palacio tuvo lugar en 1496. De ahí se deduce que Almazán fue uno de los lugares donde más veces residió la Corte Real, que en aquellos tiempos era nómada, no tenía sede ni capital fija e itineraba por distintas residencias y lugares. Allí donde residían los reyes se desplazaba su corte y por ende se consideraba su capitalidad o sede.

En la actualidad se ha habilitado un espacio en el piso bajo del palacio que sirve de centro de recepción a turistas que visitan Almazán. En este lugar se exponen unas magníficas tablas del siglo XV atribuídas al célebre pintor flamenco Hans Memling. Formaron parte en su día, como puertas batientes, de un tríptico del que no se conserva la imagen central. Es muy probable que esta obra pictórica tan singular y muy del gusto de Isabel la Católica, proceda de una donación o regalo que en su día los propios RRCC hicieran a alguna de las iglesias o conventos adnamantinos, durante alguna de sus numerosas estancias en la villa.

Tablas del pintor flamenco Hans Memling expuestas en el interior del palacio

Los batientes abiertos representan las figuras de San Pedro Apóstol y Santa Isabel de Hungría y en posición cerrada a San Francisco de Asís y San Bernardino de Siena.

La segunda parte del palacio es una ampliación iniciada en 1575 a instancias de D. Francisco Hurtado de Mendoza y Fajardo, IV conde de Monteagudo de Mendoza y IX y último Señor de Almazán que fue creado I marqués de Almazán en 1579 por el rey Felipe II.

El nuevo rango adquirido por su propietario tuvo su reflejo en la construcción del nuevo cuerpo de la fachada oriental del palacio que se abre solemne y armónica a la plaza mayor de la villa, pregonando el gusto renacentista imperante del momento, observable en la disposición ordenada y simétrica de sus elementos.

Fachada renacentista del palacio Hurtado de Mendoza de Almazán.

El diseño de la fachada se atribuye al arquitecto italiano Bartolomé Carlone, activo en las obras del monasterio del Escorial y maestro de obras del castillo-palacio de San Leonardo (Soria) edificado en estas mismas fechas para la familia Manrique de Lara.

En marcado aire clasicista, destaca el eje central de la fachada formado por la portada adintelada, flanqueada por dos semicolumnas jónicas a cada lado y sobremontada por el balcón central flanqueado igualmente por semicolumnas laterales y coronado por frontón semicircular partido en cuyo tímpano campea el blasón nobiliario de los Hurtado de Mendoza timbrado por la recién adquirida corona marquesal. Las figuras de dos doncellas tenantes, recostadas en las curvas de los frontones, sostienen la corona mientras que en la parte baja del escudo aparecen dos cornucopias que indican la riqueza y abundancia de sus dueños.

A partir de este eje central, se disponen en ordenada simetría los vanos que recorren los dos cuerpos de la fachada.

En el piso inferior las antiguas rejas que cerraban las tres ventanas recuadradas con sencillas molduras, abiertas a cada lado del eje central de la fachada, han dado paso a balconcillos sin vuelos. En el piso superior y en perfecta alineación y simetría con los vanos del piso inferior, se abren tres grandes balcones a cada lado del eje central, con antepechos de forja y rematados con frontones triangulares.

Detalle del balcón central y escudo nobiliario de la fachada renacentista.

La excesiva horizontalidad de la fachada queda compensada con la construcción de dos torreones en sus extremos que se elevan un piso más por encima de la línea del tejado.

Es posible que en un principio se proyectara realizar la cubierta de esta fachada con placas de pizarra y rematar sus torres laterales con chapiteles y pináculos siguiendo la estética escurialense tan característica de la monarquía hispánica de los Austrias.

Detalle de un torreón. **Detalle de la Portada y balcón central.**

El palacio sirvió también de alojamiento y aposento real de los reyes Carlos I, en 1518, Felipe II, en 1585, Felipe IV, en 1646 y Carlos II, en 1677 en su paso por Soria.

El palacio está declarado Bien de Interés Cultural desde 1991.

En el interior, un patio central bastante modificado respecto a su aspecto original, distribuye las estancias del palacio. El patio de planta rectangular, se articula en dos pisos, el inferior está confeccionado con arcadas de medio punto realizadas en ladrillo y el superior se abre a modo de galería o corredor sostenido por postes de hierro fundido.

Vista del Patio interior del palacio desde el corredor del piso superior.

Escalera Principal del Palacio con ventana isabelina y artesonado mudéjar.

Vista de los jardines Interiores del Palacio y muralla medieval del Siglo XII.

Fachada principal del Palacio vista desde la torre de la Iglesia de San Miguel.

Interior de la Galería Isabelina (Izquierda) y detalle (derecha) del artesonado de una estancia interior del Palacio. Fotos gentileza de la actual propietaria del Palacio Dª Mª Teresa Martínez de Azagra y Martínez de Azagra.

Vista de algunas de las estancias principales con artesonados renacentistas del Palacio Hurtado de Mendoza de Almazán. Fotos gentileza de la actual propietaria del Palacio Dª Mª Teresa Martínez de Azagra y Martínez de Azagra.

14. ERMITA DE JESÚS

Este templo situado muy próximo a la puerta de la villa, ocupa el mismo solar en el que antaño estuvo asentada la parroquia de Santiago. Las obras iniciales corrieron a cargo del arquitecto Antonio de Pempinela, que por su apellido denota tener origen italiano y fueron concluidas posteriormente por Domingo Carrera. El edificio de planta octogonal, se edificó en el primer cuarto del siglo XVIII siguiendo el gusto estético de la corriente barroca imperante en el momento.

La fábrica de la capilla está confeccionada en piedra de excelente cantería. El acceso se hace a través de una monumental portada en forma de arco de medio punto almohadillado y flanqueado por columnas jónicas de orden gigante rematadas en pináculos. En la parte superior de la puerta se sitúa profusamente ornamentado el escudo de Almazán que pregona la titularidad municipal del edifico.

Alzado octogonal.

Portada en arco.

Interior de la ermita y cúpula.

La ermita se cubre con cúpula ochavada, recubierta de pizarra al exterior que le confiere un aspecto escurialense y remata en linterna con ocho aperturas que permiten la iluminación del interior del templo.

La capilla se eleva altiva sobre una plataforma que contribuye a marcar su verticalidad y está circundada por un recinto a modo de atrio, con sólido muro de cerramiento.

La portada del recinto exterior es de estilo neoclásico y se abre en arco de medio punto flanqueado por pilastras que sostienen un entablamento en cuya parte superior se apoya una torreta cuadrada con aletones laterales y rematada en frontón triangular que sirve de campanario.

En el interior de la capilla se sitúan siete pequeños retablos, construidos en el siglo XVIII con formas barrocas y neoclásicas, situados uno en cada paño del octógono. Entre ellos destaca el retablo mayor situado en la cabecera de la capilla con mayores dimensiones y profusión decorativa que alberga la imagen de Jesús Nazareno, Patrón de Almazán cuya festividad se celebra el primer domingo de septiembre con una solemne procesión conocida popularmente como “Bajada de Jesús” que está declarada de Interés Turístico Regional desde 1996.

La imagen de Jesús, es una escultura de candelero o de vestir. Sólo tiene tallados el rostro y las manos dado que el resto del cuerpo se cubre con túnica y manto confeccionados en terciopelo con ricos bordados en oro y plata. El rostro de Jesús adquiere una fuerte expresividad que recuerda los modelos de la escuela castellana de Gregorio Fernández.

Su iconografía responde a la tipología conocida como “Jesús Rescatado”. Representa el momento en que Cristo es mostrado al pueblo en el Pretorio, coronado de espinas y con las manos atadas a la altura del pecho. La devoción por Jesús Nazareno Rescatado fue propagada por la orden de los Trinitarios, siendo un buen ejemplo de la misma el conocido “Cristo de Medinaceli”

Imagen de Jesús. **Puerta del recinto.** **Procesión durante la Bajada.**

Nueve días antes de “La Bajada” Jesús Nazareno sale de su ermita y procesiona hasta la iglesia de Santa María de Campanario. Después de celebrar la novena, el primer domingo de septiembre se inicia la procesión de regreso a su ermita, conocida como “La Bajada”. A las diez de la noche la imagen entra en la Plaza Mayor que permanece a oscuras y atraviesa la misma en medio de un ruido ensordecedor provocado por la pirotécnia de miles de cohetes, tracas y fuegos artificiales hasta alcanzar el arco de la villa desde donde se despide.

15. TRADICIONES: EL ZARRÓN

La fiesta del “zarrón” se celebra el día 17 de mayo y constituye la más original y popular de las manifestaciones tradicionales y folklóricas arraigadas en la villa. Esta festividad local asociada a la actividad pastoril, cuenta con el reconocimiento de Interés Turístico Regional por la Junta de Castilla y León.

La fiesta tiene su origen en la creación de la Cofradía de San Pascual Bailón en 1816. Inicialmente los miembros de esta cofradía eran pastores y ganaderos que eligieron como patrono a San Pascual Bailón, un monje franciscano nacido en 1540 en Torrehermosa (Zaragoza) a tan sólo 54 kms de Almazán, que de niño había sido pastor.

Su hagiografía señala que cuando oraba, en ocasiones se ponía a bailar de júbilo, por lo que se deduce que Bailón fue un apodo y no un apellido del santo, fallecido el 17 de mayo de 1592 y canonizado por el Papa Alejandro VIII en 1690.

Imagen de San Pascual Bailón. Fila de danzantes durante la procesión.

El día de la festividad se procesiona la imagen de San Pascual precedida por los danzantes, custodiada por los mayordomos y protegida por los **zarrones,** que representan a los pastores que cuidan del rebaño. Lucen barba y se visten con ropajes pastoriles: calzones de cuero marrón, polainas, abarcas y zamarra de piel. Los zarrones cubren su cabeza con sombrero ancho del que penden rabos de zorro por la parte posterior y va tocado con plumas de buitre o águila.

En la mano portan una zambomba o garrote unido por una cuerda a una funda alargada de cuero rellena de lana con la que golpean a los jóvenes que molesten o perturben a los cofrades durante la procesión.

Portan también una **colodra** (vasija elaborada con un asta o cuerno de buey, vaca o toro) con tapa de plata en la que llevan la **soparra** (pan remojado en vino con azúcar y canela) que reparten entre los asistentes. Su aspecto fiero y su comportamiento violento con quienes los provocan durante el desfile les hacen ser temibles, simbolizando a la vez ser una manifestación de las fuerzas del mal.

Aunque en su origen tenían como única misión mantener el orden durante la procesión, en la actualidad y para dar mayor vistosidad a la fiesta, persiguen y golpean a zambombazos a los jóvenes que intentan recoger los caramelos del suelo que arrojan los cofrades en el desfile.

Vestimenta de los zarrones.

Zambombazos del zarrón durante la fiesta.

En la fiesta hay dos **mayordomos,** uno entrante y otro saliente. El entrante porta la vara de mando en la procesión, supervisa la elaboración de la soparra y ofrece su casa como sede de reuniones.

Los **danzantes** constituyen el cortejo procesional formando grupos de cuatro que bailan coreografías con ayuda de palos y castañuelas. Visten el traje regional propio de la Ribera del Duero. Las mujeres llevan falda roja con ribetes de terciopelo negro, delantal, blusa negra y mantón de manila bordado en seda. Los hombres llevan calzón corto, chaleco, faja, blusa y medias blancas, alpargatas y pañuelo rojo.

Danzantes con palos.

Zarrón bebiendo soparra.

Zarrón golpeando.

16. EL PARQUE DE LA ARBOLEDA

El parque de la Arboleda está situado en frente de la villa, en la margen derecha del río Duero. Se accede al mismo atravesando el antiguo puente medieval de piedra de trece ojos o bien utilizando la moderna pasarela peatonal que une las dos orillas del Duero.

La Arboleda es el espacio natural más icónico y representativo de Almazán. El origen y nacimiento de este parque lo encontramos en unos acuerdos municipales de 1728. En ellos se ordenaba que “cada vecino haga plantar o plante un árbol en las orillas del Duero, bajo multa de 200 maravedís”.

Desde entonces y como consecuencia de las oportunas labores de mantenimiento y mejora realizadas a lo largo de los siglos sobre este espacio natural por los sucesivos gobiernos municipales que han regido la villa, se puede disfrutar de un espacio de recreo y esparcimiento que ofrece al caminante sosiego, tranquilidad y unas excelentes vistas panorámicas del Almazán medieval.

Vistas de San Miguel, muralla y Palacio desde el parque de la Arboleda.

Actualmente el parque de la Arboleda cuenta con una superificie de unas 14 hectáreas de terreno en las que proliferan una gran cantidad y variedad de especies arbóreas y una rica biodiversidad de flora y fauna.

Las especies originarias que habitan en el parque y que subsisten desde de las antiguas plantaciones son los abetos, castaños, cedros, sequoyas, pinos, álamos y chopos. A ellas se fueron añadiendo los plátanos y tilos del paseo central que vinieron a sustituir a los centenarios olmos que sucumbieron ante la grafiosis.

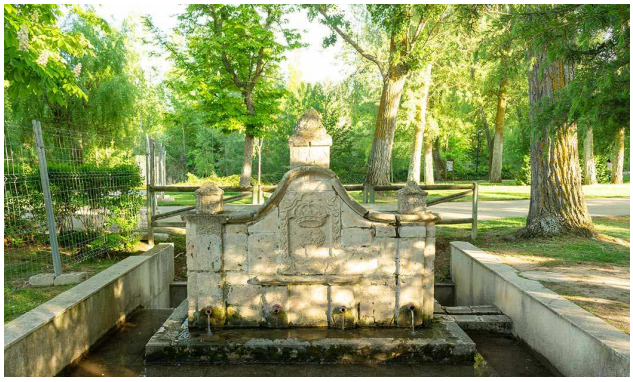
La entrada principal del parque queda flanqueada por dos columnas que dan acceso al paseo principal de más de 650 metros de longitud.

A lo largo de este paseo podemos contemplar frondosos y antiguos ejemplares arboreos bien cuidados y mantenidos desde el siglo XVIII además de elementos ornamentales como la fuente de los cuatro caños, la pérgola, el torreón, un estanque y numerosos bancos donde descansar.

Más adelante se abre una rotonda con la instalación de un parque infantil y una fuente. En este espacio se realizan también conciertos y otras actividades.

Entrada al Parque de la Arboleda. **Paseo Central del parque.**

Entre el paseo principal y el río se localizan distintos parterres y varios caminos paralelos y radiales al paseo central rodeados de sauces, fresnos, abedules, tilos, avellanos, robles, cipreses, chopos…y otras muchas especies vegetales.



Fuente de los cuatro caños (1783). **Jardines del parque.**

El parque cuenta además con numerosas y variadas instalaciones deportivas como campo de fútbol y de entrenamiento, dos polideportivos donde pueden realizarse hasta 15 deportes diferentes durante todo el año; piscinas climatizadas, carriles bici, circuitos de calistenia, pistas de skate y de patinaje, pistas de tenis y de pádel… Además el parque es escenario de otros numerosos eventos y actividades que se desarrollan a lo largo del año.

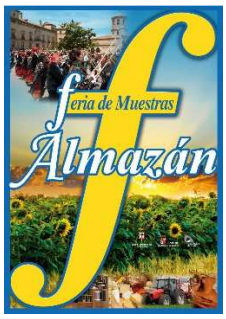
Son famosos los conciertos al aire libre que en este parque ofrecen tanto la Banda municipal de Almazán como otros grupos musicales.

Asímismo el parque acoge la realización de las no menos famosas ferias como la Feria de Muestras y la feria de caza Venalmazán.

Exposición de automóviles en la Feria de Muestras de Almazán.

La Feria de Muestras de Almazán está organizada por el Ayuntamiento adnamantino y se celebra a mediados de mayo, en fechas cercanas a San Isidro y San Pascual Bailón. Originariamente fue una feria de maquinaria agrícola, pero con el paso de los años se ha ido transformando para dar cabida a otros sectores como la alimentación, artesanía, mobiliario, automoción, etc.

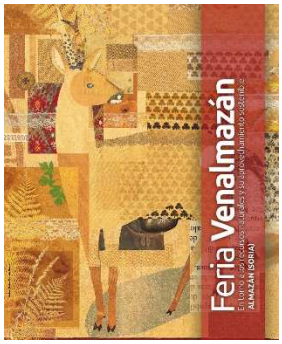
En el parque de la Arboleda se instalan los pabellones y carpas que acogen este evento que tiene una duración de tres días y suele ser visitada por unas 50.000 personas



Cartel anunciador. Exposición de tractores (centro) y Muebles (derecha).

La Feria de caza Venalmazán se celebra el primer fin de semana de mayo. En ella de dan cita cazadores y amantes de la naturaleza , del medio ambiente y del sector cinegético. Por la calidad de las actividades que se desarrollan y los productos que se pueden encontrar relacionados con este sector, esta feria está considerada una como una de las de mayor prestigio venatorio de Castilla y León.

Entre las actividades que se llevan a cabo al aire libre en este parque de la Arboleda, hay que destacar las mesas redondas y conferencias que se desarrollan a lo largo de las jornadas, los concursos de fotografía, tiro, rehalas y toque de caracola… o las actividades de descenso en kayak, mountain bike o paintball.



Cartel anunciador. **Exposición de caza.** **Concurso de tiro.**

Además en esta feria de hace entrega del Premio Miguel Delibes que anualmente recae sobre alguna figura relevante del medio natural, caza o pesca.

Realización de distintas actividades deportivas durante la feria Venalmazán.

Además en el parque de la Arboleda se puede disfrutar de la contemplación de una serie de esculturas diseminadas entre los árboles y diferentes rincones del parque, realizadas “in situ” por prestigiosos artistas nacionales e internacionales que han participado en los 6 Simposiums Internacionales de Escultura organizados por el Ayuntamiento de Almazán entre los años 2002 y 2022 hasta conformar en la actualidad un genuino “Museo de Escultura” al aire libre.

Existen un total de 31 esculturas, cada una de las cuales cuenta con una ficha que recoge información del autor, la descripción de la obra y su ubicación.

En los 6 simposiums realizados, participaron 25 escultores de 15 paises diferentes que han esculpido sus obras en distintos tipos de materiales como piedra, mármol o acero.

Esculturas al aire libre del parque de la Arboleda.

Recientemente se ha eleborado un mapa accesible mediante código QR, con la ubicación y distribución de las esculturas de este museo al aire libre para que el viajero pueda encontralas y disfrutar de su belleza mientras camina y pasea por los senderos y rincones del parque de la Arboleda. También se puede acceder mediante código QR a la ficha que contiene los datos más relevantes de cada una de las esculturas depositadas en este parque.

Esculturas al aire libre del parqque de la Arboleda

Entre las numerosas esculturas sobresalen las obras realizadas en el simposium de 2018 por los italianos Simona de Lorenzo y Alessio Ranaldi, así como las del australiano Luke Zwolsman y la georgiana Inane Tsiskadze que fueron talladas en bloques de mármol procedentes de una cantera de la localidad vizcaína de Marquina.

También sobresalen por su calidad las obras de la escultora Lyudmila Mysko de Ucrania, de Petre Petrov de Bulgaria, Valerian Jikia de Georgia; Juan Carlos Cabello de España y Ali Jabbar de Irak**.**

17. ACTIVIDADES DIDÁCTICAS

1. Investiga sobre los poblados prehistóricos de “Llanos del Guíjar” y “Cerro Parpantique”. ¿Dónde se localizan? ¿Por qué se caracterizan? ¿De qué época son? ¿Qué relación guardan con Almazán?

2. ¿De dónde procede el gentilicio adnamantino? ¿Qué relación guarda con Numancia?

3. Los musulmanes fueron los primeros en asentarse en el actual emplazamiento de Almazán. ¿En qué siglo lo hicieron? ¿Sabrías decir con qué nombre bautizaron este primitivo asentamiento? ¿Cómo se puede traducir ese topónimo al castellano?

4. ¿Qué es una torre vigía o atalaya? ¿Dónde surgen? ¿Con qué finalidad? Describe su tipología y señala sus partes constructivas.

5. ¿Cuándo se reconquistó Almazán por primera vez? ¿Quién lo hizo? ¿Cuándo se reconquistó Almazán de manera definitiva? ¿Qué rey lo hizo? Comenta las siguientes imágenes y dí qué representan.

6. ¿A qué diócesis perteneció Almazán antes de ser adscrita al obispado de Soria-Osma?

7. ¿Qué rey realiza la primera repoblación de Almazán? ¿Cuándo?

8. ¿Qué nombre utilizó en 1128 el rey Alfonso I de Aragón para desigar a Almazán?

9. ¿Cuándo pasó Almazán a formar parte definitiva de la corona castellana? Comenta las siguientes imágenes ¿Qué representan?

10. ¿Qué eran las Comunidades de Villa y Tierra? ¿Cuándo surgieron? ¿Por qué?

11. ¿Cuándo surge la Orden de Calatrava? ¿Qué relación guarda con Almazán? Comenta las siguientes imágenes:

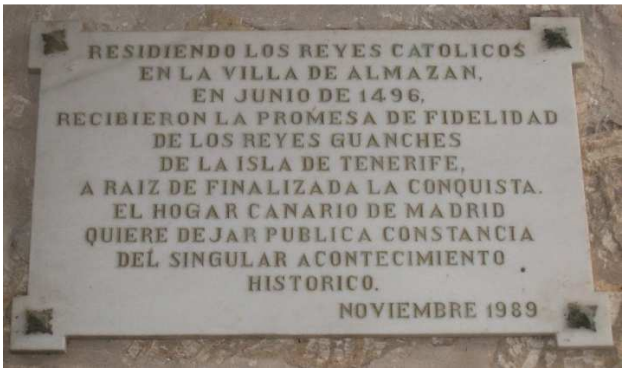
12. Comenta las siguientes imágenes y dí qué relación guardan estos personajes con Almazán

13. Investiga sobre el personaje Bertrand Du Guesclín. ¿Quién era? Dé dónde procedía? ¿Qué relación guarda con Almazán?

14. ¿Cuándo pasó Almazán a ser un señorío de la familia Mendoza? ¿Qué rey hizo donación de la villa a los Mendoza?

15. ¿Qué relación guarda Almazán con los Reyes Católicos? Enumera alguno de los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en Almazán durante el reinado de los RRCC.

16. Lee atentamente esta inscripción.



¿Podrías identificar esta placa? ¿Dónde se encuentra colocada? ¿Por qué? ¿Qué acontecimiento recoge? ¿Cuándo se ordenó instalar? ¿Por quién?

17. ¿Qué eran los postigos? ¿Cuántos tenía Almazán? Qué diferencia hay entre postigos y puertas monumentales?

18. Comenta las siguientes imágenes:

Maqueta del recinto amurallado de Almazán. **Muralla desde extramuros.**

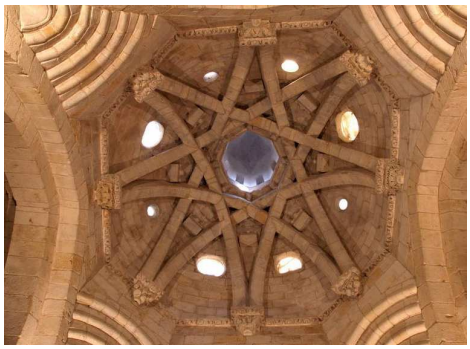
¿Qué función cumplían las murallas? ¿Quiénes estaban encargados de la custodia y reparación de las mismas? ¿Cuándo se edificó el recinto amurallado actual de Almazán?

19. Describe los siguientes elementos arquitectónicos:

¿Qué función cumplían? ¿En qué sector de la villa se localizan? ¿Quién se encargaba de su custodia? ¿Qué diferencias observas entre ellas?

20. ¿Cuándo se construyó la iglesia de San Miguel? ¿En qué estilo? ¿Cuáles son los elementos arquitectónicos más característicos?

21. Comenta las siguientes imágenes y responde:

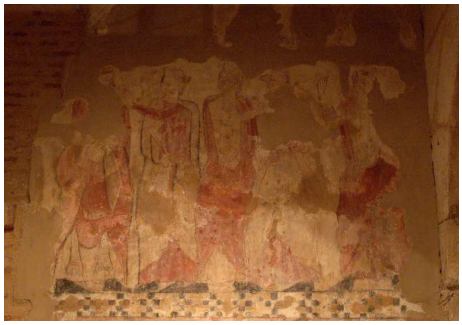


¿Qué es una cúpula califal? ¿Quién eran los alarifes? ¿De qué estilo artístico tiene influencias? ¿Por qué?

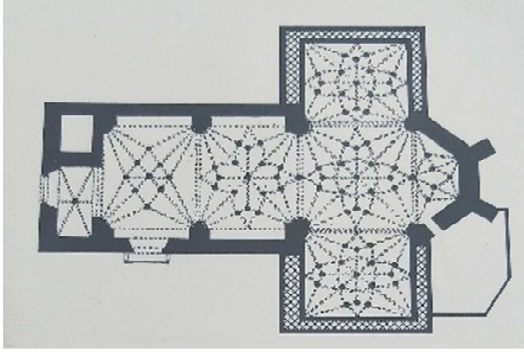
22. ¿Quién era Santo Tomás Becket? ¿Qué relación guarda con Almazán? ¿Y con la corona castellana? Conoces algún otro edificio religioso de Soria que tenga relación con Santo Tomás Becket?

23. Describe los siguientes elementos arquitectónicos:

24. Identifica y explica las siguientes imágenes: ¿A qué edificio pertenecen? ¿Qué es una arquivolta? ¿Y una dovela? ¿Qué es un ábside y dónde se sitúa? ¿Qué es una pintura al fresco?



25. Describe la planta y el alzado de la iglesia de Santa María de Calatañazor:



26. ¿Cuándo se edificó la actual iglesia de Santa María de Calatañazor? ¿En qué estilo artístico? ¿Qué elementos románicos perviven en este edificio? ¿Por qué se denomina “ Santa María de Calatañazor”

27. ¿Qué es una bóveda estrellada? ¿Y un combado y una clave?

28. Explica las diferencias que hay entre estos tipos de bóvedas:

29. ¿Cuál crees que es la razón del nombre de la iglesia de Santa María de “Campanario”¿ ¿Dónde se sitúa? ¿Cuándo se construyó? ¿Qué estilos artísticos conviven en este edificio?

30. Describe los elementos arquitectónicos que componen la cabecera de la esta iglesia.

31. ¿Por qué crees que este templo tiene unas dimensiones tan grandes? ¿Qué familias ilustres de Almazán tenían sus capillas funerarias en esta iglesia?

32. Comenta la siguiente imagen y responde: ¿Con qué zona de la iglesia de Santa María de Campanario se corresponde esta vista?

33. ¿Cuándo se construyó esta parte del templo? ¿En qué estilo artístico? ¿Cómo se integra esta parte con la más antigua de la iglesia?

34. ¿Qué actos religiosos se celebran cada año en esta iglesia? ¿Qué es una novena religiosa? ¿En qué consiste la Bajada de Jesús?

35. Identifica estas dos imágenes. ¿A qué parroquias corresponden?

36. ¿Cuándo se edificó la actual parroquia de San Pedro? ¿Qué otras parroquias se fusionaron? ¿Por qué?

37. ¿Cómo es la planta de la iglesia de San Pedro? ¿Cuántas naves tiene? ¿Cómo se cubre el crucero? ¿Qué es un cimborrio?

38. Define los siguientes términos artísticos: Pechina, Trompa; Tambor; Linterna; Cúpula; Bóveda; Frontón; Arimez.

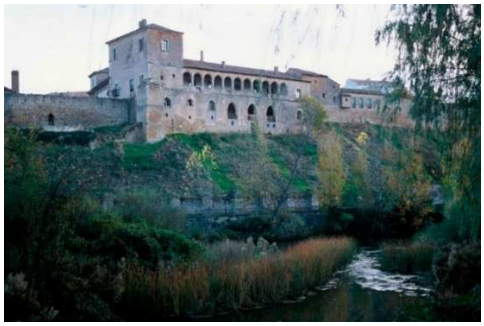
39. Define los siguientes términos: Retablo; Hornacina; Altorrelieve; Bajorrelieve; Mazonería; Entallador; Banco; Calle de un retablo; Ático.

40. Comenta la siguiente imagen y describe sus principales edificios.

¿Cuándo se amplió el espacio urbano que hizo posible la construcción de esta plaza? ¿Qué construcciones preexistentes se demolieron? ¿Qué nuevos elementos aparecieron en la nueva plaza?

41. El Palacio Hurtado de Mendoza es uno de los edificios más significativos de la historia y el urbanismo de Almazán. ¿Podrías explicar sus orígenes y sus fases constructivas?

42. ¿A qué época pertenece esta fachada del palacio? ¿Cuál es su elemento artístico más característico?



43. ¿Cuándo se construyó esta fachada del palacio? ¿Por quién? ¿En qué estilo? Describe brevemente sus elementos artísticos

44. Entre las fiestas y tradiciones populares más importantes de Almazán se encuentran “La Bajada de Jesús” y “San Pascual Bailón” o fiesta del “Zarrón”. ¿Podrías describir cada una de ellas? ¿Cuándo se realizan? Comenta estas dos imágenes:

45. Describe el Parque de la Arboleda, indicando su origen y sus principales especies arbóreas.

46. ¿Qué actividades deportivas y eventos que se realizan?

BIBLIOGRAFÍA

-Pilar López García y José Antonio López Sáez. “Contribución al conocimiento del paisaje Holoceno de la provincia de Soria: Análisis palinológico en el yacimiento arqueológico de Parpantique” (1999).

- Jaime del Huerto y Teófilo Frías: “Guía de Almazán”. 1991

-Martínez Frías, José María. El Gótico en Soria. Arquitectura y escultura monumental. Salamanca 1980.

-Márquez J.A; Mambrona N; Tejedor L. Almazán. Villa amurallada del Alto Duero. Guía turística. (2007)

-Márquez J.A. La Arboleda, el vergel de Almazán. (2017)

En Internet:

https://www.romanicodigital.com/sites/default/files/pdfs/files/soria_ALMAZ%C3%81N.pdf

-Mariano Gambín García. “Un rey guanche en la Corte de los Reyes Católicos. Tras los pasos de Don Enrique Canario, el último rey mencey de Icod”. Universidad de La Laguna: https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/22307/06%20%28Mariano%20Gamb%C3%ADn%20Garc%C3%ADa%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Junta de Castilla y León

Caja rural de Soria